



[www.adunca.com.ar](http://www.adunca.com.ar)

# **EL PADRE EN LA CRIANZA Y EL DESARROLLO INFANTIL**

DOCUMENTACION  
Ana María Cabello  
Luis Hernández

Nº 7 - 1997



## INDICE

Pág.

	AGRADECIMIENTOS .....	1
1.	INTRODUCCION .....	2
II.	BASE TEORICO METODOLOGICA .....	6
	2. 1. La familia y el padre .....	6
	2.2. La función del padre en el desarrollo psicológico infantil .....	10
	2.3. Procedimientos para recoger y analizar información .....	19
III.	ANALISIS DE LA INFORMACION RECOGIDA EN LOS GRUPOS DE DISCUSION .....	22
	3. 1. La inexperiencia que inseguriza .....	22
	3.2. Las gratificaciones de la paternidad .....	23
	3.3. La minusvalorización de la función paterna . . . ..	24
	3.4. La falta de modelos parentales adecuados .....	32
	3.5. Algunos temas de interés detectados .....	36
IV.	CONCLUSIONES .....	37
	BIBLIOGRAFIA .....	41



www.adunca.com.ar

## **AGRADECIMIENTOS**

*Este estudio ha sido posible gracias al aporte financiero de la Fundación Bernard van Leer, así como también por la colaboración y el apoyo de algunas personas, a quienes deseo expresar mi reconocimiento y gratitud:*

*A la Sra. Yerka Buratovic, que en su calidad de Jefe de Personal de la empresa PROSAN, autorizó la realización de las reuniones con trabajadores que allí laboran. Quisiera destacar muy especialmente a las Trabajadoras Sociales: Nadia Suárez, María de la Luz Vivanco y Margarita Vergara, ya que gracias a su confianza, sensibilidad hacia el tema y su entusiasmo, lograron lo que en otras empresas no fue posible: generar motivación y condiciones para que algunos trabajadores participaran en este estudio.*

*A la Sra. Rosario Valdés, pobladora de la zona Sur, incansable en el trabajo educativo comunitario, especialmente con los preescolares, sus madres y sus padres.*

*A Liliana Mayorga, Alfredo Rojas y John Swepe, colegas de CIDE, que dentro de sus múltiples actividades y preocupaciones, se hicieron un tiempo para leer y comentar este trabajo.*

*A la Srta. Sandra Orellana, por su paciencia y profesionalismo en las correcciones del tipeo y diagramación del documento.*

*Finalmente, a los hombres que con tanta honestidad, venciendo temores y sacrificando tiempo correspondiente al descanso, compartieron sus alegrías, sus satisfacciones, sus dolores y preocupaciones, así como sus esperanzas como padres.*

*Los Autores*



www.adunca.com.ar

## 1. INTRODUCCION

La importancia fundamental de la relación madre hijo, tanto para el desarrollo físico como psicológico, está fuera de toda duda. Sin embargo no parece haber el mismo acuerdo y claridad, en tomo a la influencia del padre. Hasta un par de décadas atrás, su función y su papel en la crianza y educación cotidiana de los niños, no parecía suscitar la atención y el interés de los estudios.

Desde la psicología la función de la madre en el desarrollo psicológico del niño en los primeros años de vida, e incluso desde la etapa intrauterina, ha sido objeto de numerosos estudios (Bolwby, 1980; Maliler, 1984; Winnicot, 1990, 1991; Miller, 1991 entre otros).

En el curso de un estudio sobre pautas y prácticas de crianza infantil en sectores pobres urbanos y rurales (Cabello, Ochoa y Filp, 1992), la figura y el rol paterno se fue perfilando como una problemática importante y reiterada. Sin embargo la búsqueda de fuentes bibliográficas que trataran el tema del padre en el desarrollo del niño menor de 5 años, arrojó exiguos resultados y al no ser ese el tema central del estudio, no se contó con tiempo ni recursos suficientes para ejecutar una revisión más completa.

*"Tal vez debido a que la situación del niño y la madre es tan obvia, es que ha habido tan pocos estudios acerca de los demás participantes en escena, que inevitablemente es modificada por el arribo de este nuevo bebé, a pesar de que en los últimos años ha sido reconocido que el padre interviene psicológica y socialmente en forma importante" (Pincus & Dare. 1982:58)*

Papalia (1990), plantea que los psicólogos están cada vez mas motivados a investigar sobre el papel del padre en la vida del niño, lo que en el pasado "ha sido ignorado o minimizado

En América Latina, las acciones en relación a la infancia pobre, si bien hablan de ambos padres, en la práctica tratan de estrategias que, cuando llegan a considerarlos, en los hechos involucran solamente a las madres. Tal es el caso en Chile del Programa Padres e Hijos del CIDE (Filp y Valdés, 1993) y de los Centros Comunitarios de Atención Pre-escolar del CEANIM (Kotliarenco, 1988).

Algunos campos en los que se visualizan posibles consecuencias negativas asociadas a la falta de conocimientos y de conciencia respecto de la importancia del padre, son el embarazo adolescente y el aumento del porcentaje de mujeres jefas de hogar. Esto porque ambos fenómenos están asociados a mayores niveles de pobreza y de riesgo biosicosocial para los que allí nacen y crecen.

Al respecto, recientemente la Ministra del SERNAM ha señalado:

*Las mujeres chilenas perciben hasta un 30% menos de salario que los hombres por ejercer el mismo trabajo (..) las mujeres que en Chile representan el 34,4 % de la población económicamente activa, llegan más fácilmente a situaciones de pobreza a causa de separación o viudez, por el nacimiento de un hijo o enfermedad de un familiar, ya que es ella la que asume las tareas dentro y fuera del hogar (.) Del total de familias pobres censadas en Chile, el 29% están encabezadas por*



www.adunca.com.ar

mujeres solas "(1)

El embarazo adolescente es un problema que en nuestro país va en aumento. Según MIDEPLAN (1993:179) <sup>11</sup> .. *es otro fenómeno vinculado a la pobreza. De las embarazadas menores de 20 años, el 64% pertenece a los dos quintiles de menores ingresos (..) En 1990 los nacidos vivos de madres menores de 20 años sobrepasaron los 40 mil'*.

En cuanto a la actitud de los varones jóvenes, estudios revisados señalan que el 50,1% tienen una actitud favorable o neutra a las relaciones prematrimoniales, pero de rechazo hacia los anticonceptivos. A pesar de sus edades (18 a 25 años) y nivel educacional, el 58% muestra despreocupación por la prevención de embarazo (Cosoi et al, 1990).

En cuanto a la percepción de la paternidad, es significativo que el Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), esté actualmente buscando la aceptación de un proyecto de Ley que permita probar la presunta paternidad, por medio de la prueba del A.D.N. Esta iniciativa se basa en los aproximadamente 35 mil niños que anualmente nacen en Chile y no son reconocidos por el padre. Se puede decir, que culturalmente en nuestra sociedad, la responsabilidad del embarazo antes del matrimonio, así como la crianza y educación de los hijos dentro o fuera del matrimonio, es puesta en la mujer.

Como ya mencionamos, en Chile año a año aumenta el número de hogares encabezados por una mujer, rol tradicionalmente desempeñado por el hombre. El fenómeno de jefatura de hogar femenina implica en su gran mayoría a madres solteras y madres solas. Es decir, mujeres que han abandonado o han sido abandonadas por el padre de sus hijos después de un período de matrimonio o convivencia. En estos casos, sus hijos suelen crecer sin una imagen paterna estable.

Pero también hay niños y niñas que aunque viven con ambos progenitores, no cuentan realmente con el padre, quien es una figura ausente en términos afectivos, que no se involucra ni asume en la práctica las tareas cotidianas que exige la atención y el cuidado de un niño pequeño para desarrollarse y crecer sano. Recordemos que es a través de estas tareas y actividades que se da la formación y educación en los primeros años. Al respecto es necesario destacar los efectos negativos que esta situación puede provocar en el modelo masculino de padre y de esposo que van internalizando niños y niñas.

<sup>11</sup>(.) *esta situación de crianza asimétrica favorece contrastes importantes, en ocasiones opuestos a los procesos de identificación femenina y masculina, con profundas repercusiones en la adopción de papeles sexuales en el niño. Al respecto Bar Din (1989) señala "mientras los padres permanezcan excluidos -o se excluyan voluntariamente de las tareas de crianza, el desarrollo como varón seguirá presentando las mismas dificultades ,(en Cabello, Ochoa y Filp, 1992:101).*

<sup>1</sup> Palabras de la Ministra del Semam, Josefina Bilbao, encabezando la delegación de Chile en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social en Copenhague. Intervención con motivo de la Celebración del Día Internacional de la Mujer. en: Diario Las Últimas Noticias Santiago, Jueves 9 de Marzo de 1995.



www.adunca.com.ar

Tampoco el Estado cuenta con servicios de sala cuna y jardines infantiles suficientes para atender a todos los hijos de madres de escasos recursos que así lo requieren. Cabe recordar que en los sectores más modestos de la población, las mujeres en su mayoría se insertan en el mercado laboral informal, lo que significa mayor inestabilidad, salarios más bajos y ausencia de beneficios sociales, como por ejemplo fuero maternal y derecho a la Sala Cuna.

Por otra parte, si bien es cierto que a medida que los niños crecen aumenta su autonomía, también es cierto que deben enfrentar con el ingreso al jardín infantil y posteriormente a la escuela básica, nuevos desafíos y aprendizajes que requieren para su logro, el apoyo e intervención de los adultos en el hogar (Filp, y Cabello, 1992). De esta forma no sólo es importante la cantidad de tiempo que el adulto puede brindar al niño(a); también la calidad de este tiempo y la dinámica familiar influye en las posibilidades de desarrollo de los potenciales cognitivos y socioemocionales (Cabello, Filp y Ochoa, 1995) necesarios para el éxito en el proceso escolar.

Las circunstancias antes descritas implican que en los sectores pobres, la madre está sobrepasada por la gran cantidad de tareas y responsabilidades que debe abarcar dentro y fuera del hogar, lo que significa que el tiempo para atender a los hijos disminuye.

En cuanto a la dinámica familiar, en los últimos años ha quedado al descubierto una situación que por décadas ha afectado a nuestra sociedad, nos referimos a la violencia intrafamiliar, donde las estadísticas señalan como principal agresor al hombre y como víctimas, a la mujer y los niños.

Al respecto cabe preguntarse por ejemplo: "**Qué motivos existen en los comportamientos tan desconcertantes de algunos hombres**, que durante el embarazo, el parto o el puerperio, se alejan del hogar, ya sea para enfrascarse en su *trabajo*, *beber alcohol* en exceso, dedicar el tiempo libre a los amigos y hasta rechazar físicamente a la pareja y golpearla?" (en Cabello, Ochoa y Filp, 1992: 100)

Uno de los supuestos a la base de este estudio está en que las experiencias tempranas que el niño y la niña vive en su infancia con cada uno de sus padres, tendrán consecuencias posteriormente en su vida, en la adolescencia y la adultez: " .. es claro que la experiencia de la primera infancia no sólo influye en el desarrollo de la propia estima y de la percepción de uno mismo en relación con los demás, sino que también determina nuestra interpretación de experiencias posteriores y nos lleva a disponer los acontecimientos *de nuestras vidas de un modo que esté conforme con nuestras ideas preconcebidas.*, (Bettelheim, 1989:26)

Postulamos que la rígida división de tareas y responsabilidades en la atención y la crianza de los hijos según género, impide que los niños y niñas crezcan contando con modelos parentales y sexuales adecuados. Esta situación dificulta la ruptura de este ciclo negativo que repercute en la mantención en nuevas generaciones, de hombres descomprometidos con los afectos y la responsabilidad paterna, así como mujeres adultas y adolescentes que piensan que es "natural" que esto suceda (Cabello, 1995).



www.adunca.com.ar

En Chile, aproximadamente el 33% de la población vive en niveles de pobreza y de pobreza absoluta donde "las mujeres son las más pobres entre los pobres" por lo que el Gobierno a puesto a la mujer al centro de sus estrategias para combatir la pobreza y eliminar al año 1999 la pobreza absoluta (').

Al respecto pensamos que mejorar la situación de la mujer y combatir la pobreza, requiere también de medidas para mejorar la calidad de vida y el bienestar de niños y adultos, a través de una transformación del rol masculino tradicional en relación a la promoción de la paternidad activa, sensible y comprometida.

Sin embargo existe especialmente en América Latina, un vacío en términos de estudios sobre la función paterna, de experiencias respecto al impacto del rol del padre en el desarrollo infantil, así como también de la percepción, sentimientos y actitudes de los hombres hacia la (no) participación en la crianza y ejercicio de la paternidad en la vida cotidiana.

Se espera que este estudio sea un aporte en términos de información cualitativa sobre la relación del padre con sus hijos e hijas, útil como fuente de consulta para el diseño de programas y acciones destinadas al bienestar de la infancia de sectores pobres, mediante el fortalecimiento cualitativo de los roles parentales (padre y madre).

#### **Preguntas de la investigación.**

- ¿Cuál es la función que desde la psicología se le asigna al padre en el desarrollo psicológico de los niños y niñas entre los 0 y los 6 años?
- ¿Qué rol e importancia se le atribuye al padre en la crianza de las niñas y niños entre los 0 y los 6 años en nuestra sociedad?
- ¿Cómo viven y perciben la paternidad, la infancia y la relación con sus hijos e hijas, padres chilenos jóvenes de sectores populares urbanos?; ¿qué contra dicciones se detectan entre el discurso y la práctica?
- ¿Cuáles serían los temas de interés y las estrategias que motivarían a los hombres a participar en instancias grupales destinadas a enriquecer la relación con los hijos(as) y una paternidad activa y comprometida afectivamente?

En síntesis, este estudio tiene como finalidad reunir información acerca de la importancia y la función que al padre le asigna la teoría y el conocimiento acumulado académicamente por una parte. Por otra, confrontar dicha información a las percepciones y la forma en que padres jóvenes de sectores populares urbanos viven la paternidad.



www.adunca.com.ar

Se trata de poner sobre la mesa el tema de la paternidad y su importancia desde la psicología, la sociología y la antropología, en la perspectiva de hacer aportes para enriquecer el desarrollo integral y el proceso educativo de niños y niñas.

## II. BASE TEORICO METODOLOGICA

### 2.1. La familia y el padre

La antropología, producto del conocimiento de muy distintas sociedades -culturas- del mundo, ha sido capaz de mostrar que la familia existe en todos los rincones del planeta, aún cuando su configuración y funciones no sean en todas partes las mismas. Sociedades con formas de organización, lenguas, creencias, relaciones de parentesco y costumbres muy diversas, poseen a lo menos, un rasgo en común: la familia.

Un elemento distintivo del grupo familiar, según Malinowski(3) es el "principio de legitimidad". Este, dice relación con la existencia en toda sociedad de una persona que, teniendo o no lazos consanguíneos con el infante, cumple el rol de "padre sociológico" asumiendo la responsabilidad de éste ante la sociedad, socializándolo y velando porque sus derechos se cumplan. La base natural -biológica- para que padres e hijos existan, el principio a partir del cual aparecen dichas figuras, es interpretado por la cultura para extender la condición de padre o madre y de hijo o hija, a individuos que biológicamente no lo son. De esta forma, no sólo es posible hablar de padre sociológico -cultural-, sino también de madre sociológica y de hijo(a) sociológico(a) (4). Sólo de este modo, es comprensible el importante papel asignado, particularmente en sectores populares, a padrastros, madrastras, padres adoptantes, hijos adoptivos, ahijados, padrinos o la tía soltera que se vuelve madre. (5)

Con el surgimiento de relaciones paterno-materno-filiales, se inaugura en los géneros otra condición: la de madre y la de padre. Sin embargo, en nuestra cultura esta segunda condición -de padre-, aparece de manera considerablemente menos relevante que la de madre. Es en definitiva, la madre quien resulta ser la encargada de la crianza de los hijos(as), y de las exigencias de la reproducción en general.

Resulta evidente que tanto en nuestras prácticas sociales, como en las políticas impulsadas desde el Estado, el padre se diluye: queda como referente masculino, básicamente en su dimensión de proveedor económico (6) Así,

<sup>3</sup> Malinowski, Bronislaw: "**Parenthood, the Basis of Social Structure.**" The New Consideration, New York, 1930; en Muñoz, Reyes, Covarrubias y Osorio, 1991: 81).

<sup>4</sup> A lo largo del texto, asumiremos esta doble dimensión. Cuando hablemos de padres, madres e hijos, nos referiremos no sólo a ellos en tanto referente biológico, sino también en su aspecto sociocultural.

<sup>5</sup> Por ejemplo, Aylwin et al (1988), destacan la frecuente presencia de "figuras parentales sustitutas o de reemplazo". En la mayoría de las familias estudiadas, el subsistema parental estaba integrado por un padre biológico y uno sustituto -generalmente el padre. La "disposición a acoger?" de los sectores populares, va conformando un sistema de adopción popular, bastante extendido, que adquiere características propias (Skewes, 1984).



[www.adunca.com.ar](http://www.adunca.com.ar)

6 La identidad masculina aparece expresada básicamente en la actividad laboral, en el quehacer profesional del sujeto (Comisión Nacional de la Familia, 1993).



www.adunca.com.ar

se confirma una vez más que "... *el mundo doméstico sigue considerándose femenino y más específicamente materno.*" (Henao, 1989; 17).

Es considerado "natural" que a la madre le corresponda la crianza de los hijos: "Dado que los hombres carecen de fundamento (la crianza, extendida al cuidado del niño) "natural" para su tendencia familiar, su esfera de actividad se define en el nivel de las relaciones interfamiliares." (Ortner, 1979: 121). Así, el padre se dedicará más bien a tareas trascendentes, de producción -"cultura" en palabras de la antropóloga Sherry Ortner- y no de reproducción, pues estas serán propias de la madre. Primero, la preñez y luego la lactancia del hijo(a), constituyen un lazo considerado natural -en términos biológicosentre (el cuerpo de) la madre y el hijo(a). Entonces la crianza posterior será una prolongación de dicho "lazo natural". La interpretación cultural de la mayor implicancia corporal de la mujer en las funciones de reproducción(7), parece estar en la base de la escasa presencia del padre en la crianza de la prole.

Para el tema de la familia, nuestra sociedad funciona en tomo de la díada madre-hijo(a) (8): el padre está ausente. Pero la cultura, en términos antropológicos, demanda la figura y la función paterna. La cultura nunca ha dejado de "llamar" al padre: la presencia paterna es una necesidad cultural (Henao, 1989).

### 21.1 *El padre en los sectores populares.*

En la literatura respecto de la familia popular (urbana), existe coincidencia en relación a la importancia que se le atribuye al ejercicio de la parentalidad (9) particularmente al nacimiento del primer hijo(a). La confirmación de la fertilidad de la pareja y el sentido de trascendencia otorgado a la relación, aparecen como los elementos que sustentan la importancia otorgada a la llegada del nuevo integrante del núcleo familiar. Tan sólo con la llegada de éste, el hombre -macho podrá demostrar su virilidad y su capacidad procreadora.

En el mundo popular, donde los roles conyugales son definidos básicamente en función de la paternidad, no es poco frecuente que se formen parejas "para tener hijo?" o que un matrimonio insatisfactorio se mantenga porque los hijos "necesitan de ambos padres" (Muñoz y Reyes, 1992; Comisión Nacional de la Familia, 1993). Los hijos son más importantes para las madres que para los padres (10), y adquieren mayor relevancia a medida que se desciende en el nivel socioeconómico (11).

7

... en proporción, una mayor parte del cuerpo femenino, durante un mayor período de su vida, y con un cierto -a veces gran- costo de su salud personal, fuerzas y estabilidad general, se ocupa de los procesos naturales relativos a la reproducción de la especie." (Ortner, Sherry, 1979: 117).

8 "Según el razonamiento cultural, las madres y sus hijos van unidos." (Ortner, Sh., 1979: 120).

9 Muñoz y Reyes (1992) hacen extensiva esta tendencia a las 'Familias de Sudamérica'.

10 También, son las madres quienes evalúan de modo más favorable la relación con sus hijos(as) (Valdivieso y Van Dorp, 1989).

11 Las afirmaciones se hacen en base a los datos entregados por la Encuesta de la Comisión Nacional de la Familia (Comisión Nacional de la Familia, 1993).



www.adunca.com.ar

En los sectores populares, es el padre quien asume el rol de autoridad y vigila por el cumplimiento de las normas. Sin embargo, en general, es la madre quien aplica los castigos físicos ('). Una interpretación de dicha situación, indica que estaría motivada por el temor a una reacción de mayor violencia del marido y como una manera de ocultar a priori los problemas con los niños (Barrientos y Sutulov, 1983). También es posible verla como una más de las tareas delegadas por el padre a la madre; en último término es él quien detenta la autoridad y quien imprime una lógica determinada al ejercicio de ésta. De cualquier manera, el uso del castigo físico, es la forma disciplinaria más frecuentemente utilizada y se expresa a través de golpes de mano o con objetos. La frecuencia e intensidad de los castigos, en la mayor parte de los casos, dependerá más que de la gravedad de la falta, del estado de ánimo de los progenitores (Muñoz y Reyes, 1992; Skewes, 1984 b).

Es común que la sola presencia del hombre en el hogar, sea tomada como un signo de respetabilidad, tanto hacia el interior de la familia como hacia la comunidad. Es el padre el que irradia la respetabilidad de la familia. (Skewes, 1984a). Sin embargo, este status o imagen que el hombre mantiene en el grupo familiar se puede ver mermado. La pérdida de trabajo y el vivir en situación de cesantía, significa una baja del status del hombre con la consiguiente desfiguración de la imagen de sí mismo y de su autoridad al interior de la familia (Martinic, 1980).

La madre aparece como la figura más cercana a sus hijos(as), con la cual comparten asuntos personales y en general, en ella depositan en mayor medida su confianza (Comisión Nacional de la Familia, 1993; Peña y Lillo, 1970). Ella es la responsable de los roles protectores (Skewes, 1984).

En las familias de nivel socioeconómico bajo, se observa un predominio de roles parentales de tipo segregado, siendo la madre el principal agente socializador de la familia (Lira, 1978; Peña y Lillo, 1970)('). En este tipo tradicional de roles parentales, la mujer es madre y dueña de casa, y el hombre es el proveedor económico. Es una relación asimétrica que incluye, frecuentemente la idea de que el hombre es superior a la mujer y detenta el poder basado principalmente en el dinero (').

A juicio de algunos autores, existirían diferencias de socialización según el sexo de los hijos, las hijas son preferentemente socializadas por la madre y los hijos por el padre, aunque la madre tiene también un lugar importante (Lira, 1978; Peña y Lillo, 1970).

En cuanto a la distribución de las tareas de crianza al interior de la familia popular, González y Moro (1991) señalan que en las tareas más requeridas en el período que va entre los

<sup>12</sup> Similar situación se presentada en áreas rurales .de pobreza extrema, donde el rol de socialización de los hijos, y por lo mismo de reforzar o sancionar conductas, recae fundamentalmente en la madre (Bastías, 1982).

<sup>13</sup> En las familias de nivel socioeconómico medio, más bien predominarían los roles de tipo compartido, siendo bastante más baja la incidencia de roles segregados (Muñoz y Reyes, 1992; Covarrubias, Muñoz y Reyes, 1989).

<sup>14</sup> Los roles del tipo segregado, junto con ser más propios de los sectores populares, lo son también de las parejas de mayor edad (Muñoz y Reyes, 1992).



[www.adunca.com.ar](http://www.adunca.com.ar)

0 y 6 años (mudar a los niños, darles comida, asearlos, vestirlos y atenderlos cuando lloran), la presencia de los padres es muy escasa, es la esposa quien casi exclusivamente se dedica a estos quehaceres. En tareas que guardan relación con un período etéreo posterior (ayudar a los hijos en los quehaceres escolares, castigarlos, acostarlos u ordenar que lo hagan, despertarlos e intervenir en sus peleas), se observa una mayor participación del hombre. Respecto a dar permiso para salir, pasear con los hijos, hacerles cariño, conversar con ellos, apoyarlos en sus problemas y premiarlos cuando se portan bien, se da una alta participación de ambos progenitores -muy superior a la incidencia de padre y madre por separado.

A la luz de los antecedentes, es posible inferir que si bien la participación del hombre en la crianza de los hijos(as) es siempre escasa, lo es aún más en los primeros años de vida de los hijos.

Puesto que el modelo parental tiende a repetirse, traspasando el modelo de familia de generación en generación, los padres que guardan una imagen negativa de sus propios padres, son a su vez padres que muy probablemente serán poco activos en el ámbito del desarrollo integral de sus hijos (Comisión Nacional de la Familia, 1993).

González y Moro (1991), destacan algunos "facilitadores" y "obstaculizadores", en las experiencias de vida de los sujetos populares que marcarían su mayor o menor participación en el hogar, y específicamente en la crianza de los hijos. Entre los primeros, están experiencias tales como enfermedad o jornada de trabajo prolongada de la madre, vivir solos y el hacer el servicio militar; por otro lado, la preocupación de sus madres por enseñarles los quehaceres domésticos, de lo cual se muestran particularmente agradecidos. Respecto de los "obstaculizadores", se señala la ausencia del padre por muerte o abandono, ello motivaría la prematura asunción del rol de adulto, que se traduce en la obligación de trabajar para ayudar a mantener su familia y por lo tanto una vinculación principalmente con el mundo externo -público- participando escasamente en su hogar -ámbito doméstico. Por otra parte, una imagen paterna poco ligada a los quehaceres del hogar, se traducirá en una desmotivación hacia los mismos.

A juicio de Lira (1978) la actividad laboral de la mujer, producto de largos períodos de desocupación del esposo, también llega a representar un obstáculo para la participación del padre en la crianza de los hijos, puesto que esta implica una redefinición de los roles de autoridad al interior de la familia. Así, "...el ejercicio real de la autoridad sobre los hijos y la representación de la familia hacia el exterior pasa, principalmente a la madre. Ello conduce a una mayor inseguridad y frustración del varón, que se canaliza en agresividad hacia la mujer y los hijos y en una baja participación en las actividades del hogar." (Lira, 1978: 375) (15). Estamos en presencia entonces, de un "sobrefuncionamiento" -sobrecarga de roles- de la madre, que irá mostrando a un progenitor varón incompetente y periférico en las decisiones referidas al hogar y a la crianza, situación que provocará una profunda crisis al

<sup>15</sup> Lira plantea esta situación en el contexto de las "Familias subproletaria?", que en el marco de su »tipología de familias chilena?, representa uno de los tipos -en oposición al de las "Familias obreras o proletaria?- de las familias de estratos bajos urbanos (Lira, 1978).



www.adunca.com.ar

interior de la familia (Aylwin et al., 1988).

Sin embargo, investigaciones más recientes dejan ver una importante tendencia entre los padres de los sectores populares, y de nuestra sociedad en términos amplios, por modificar concepciones y comportamientos concretos en lo que guarda relación con la crianza de los hijos(as). Se aprecia una incipiente toma de conciencia por parte de los hombres, de la hasta aquí perjudicial "ausencia del padre" y por lo mismo, de la urgente necesidad de recuperar el terreno perdido, para de esta forma poder participar en un ámbito que parecía exclusivo de la mujer.

Por otro lado, esta modificación de los patrones culturales, no es sólo producto de una reflexión desde los padres. Es también una exigencia de las madres, por modificar aquella figura paterna que resulta tan distante. Los requerimientos, parecen situarse fundamentalmente en los aspectos expresivos de su rol paterno. Es así como actualmente se les demanda mayor ternura, cercanía y contacto afectivo.

## **2.2. La función del padre en el desarrollo psicológico infantil**

Dentro de la psicología hay tres corrientes que han dedicado una mayor atención a la función paterna: la teoría psicoanalítica, la teoría del aprendizaje social y la teoría sistémica. De las tres, nos parece, que la teoría psicoanalítica pone los cimientos sobre las cuales se irán construyendo posteriormente las dos restantes, así como gran parte de las ideas que inspiran las líneas de investigación que paulatina y tímidamente se han ido desarrollando en tomo al tema.

Los aportes fundamentales los hizo inicialmente Sigmund Freud, quien consideraba al padre representación y símbolo de la ley, la autoridad y el poder (1). Para Freud (1973, 1981), la importancia del padre cobraba especial vigencia en lo que el denominó Período Edípico.

El período Edípico se desarrolla entre los 3 y los 5 años aproximadamente. En él se produce una fuerte atracción del niño o la niña por el progenitor del sexo opuesto y un rechazo hacia aquel del mismo sexo. La resolución del conflicto tiene consecuencias en la vida adulta, en la medida que permite por una parte la identificación con ambos padres; por otra, la identificación sexual con el padre del mismo sexo y la formación del super yo. Una inadecuada resolución da origen a conflictos neuróticos posteriores.

Para este autor, el padre tiene un papel primordial en la construcción del super yo del niño. En el caso de la niña, el super ego se establecería con menos fuerza y sería mas emocional. Sin embargo, la literatura indica que Freud, puso el énfasis en la relación padre/hijo, quedando bastante menos explicitado y definido el rol del padre en el desarrollo de la hija, es decir el "Complejo de Electra"

Posteriormente, algunos de sus seguidores así como otros autores de la corriente psicoanalítica, han trabajado en tomo al tema realizando nuevos aportes, al centrar la mirada en etapas anteriores de la vida del niño, en el denominado período preedípico y en la relación entre

<sup>16</sup> Resnik Salomón El padre en el psicoanálisis en: Revista de Psicoanálisis, Nro. 4 Argentina, pp. 499-517. 1989.



www.adunca.com.ar

ambos padres.

Para Mahler (1955 en Bloss, 1984), la imagen estable de un padre en períodos tempranos es beneficiosa, y tal vez un pre-requisito necesario para neutralizar y contrarrestar la característica de sobresensibilidad del Yo del niño frente a la amenaza de ser reabsorbido por la madre". La autora plantea que es a partir de los 9 meses cuando el padre juega un rol crucial. Hasta esta edad el niño ha estado centrado en la madre con quien ha desarrollado una relación simbiótica, sin embargo ahora el niño está interesado en explorar el entorno para lo cual comienza a alejarse física y psicológicamente de la madre. La presencia del padre es muy importante, puesto que representa algo nuevo y excitante, que pertenece al mundo exterior. Para esta autora, el padre adquiere mayor importancia en el desarrollo infantil, en las que ella denomina subfase de práctica (entre los 9 y 14 meses) y subfase de re-aproximación (entre los 15 y los 24 meses), en que el niño o la niña se alejan de la madre y luego la buscan y redescubren como individuo separado. En el intertanto la figura paterna cobra gran importancia e interés para el niño, ya que no hay con el los sentimientos de ambivalencia que surgen con la madre debido a la fusión simbiótica que existe entre ambos hasta ese momento (17).

Abelin (1975) (18) desarrolla el modelo de triangulación temprana, que enfatiza las dinámicas que ocurren al interior de la constelación familiar, subrayando en ellas el papel que juega el padre. La primera constelación (pre-edípica) involucra a madre-padre-niño. Al respecto sostiene que en la fase pre-edípica o de triangulación temprana, el niño se relaciona con el padre o con la madre, pero aun no tiene un concepto de sí mismo, memoria evocadora ni imágenes internas. Posteriormente en el período edípico el niño vive un conflicto intrapsíquico, posible en parte, porque el niño ya ha adquirido la función simbólica, lo que permite que los padres sean internalizados. Para este autor hay en esta etapa una sobreposición de las figuras materna y paterna. Al respecto agrega que la relación padre-hijo se desarrolla conjuntamente con la relación materna desde las primeras semanas, e incluso compartiría muchas de sus cualidades simbióticas?.

Se señala que Stoller (1979 y 1982) plantea que el padre pre-edípico constituye un apoyo para la madre, modifica comportamiento a través de premio y castigo, es modelo de identificación, y llega a ser objeto amoroso. Para Loewald (1951) el padre juega un papel importante apoyando el proceso de desarrollo del yo, de individuación y de diferenciación. También plantea que el complejo de Edipo, permite el niño relacionarse con la demandas de la realidad versus los deseos infantiles, de forma que el padre representaría la realidad externa (19).

Para Winnicott (20) hasta el primer año, el desarrollo físico y psicológico del ser humano

17 en Errecart, Stoulman y Villagra (1989).

18 en Errecart, Stoulman y Villagra (Op. Cit.)

19 Ambos autores aparecen citados en Errecart, Stoulman y Villagra (Op. Cit.)

20 Winnicott D.W. Los bebés y sus madres México, Paidós (1ra. edición) 1990.



www.adunca.com.ar

están interconectados y su calidad depende de la calidad de la relación madre-hijo, puesto que en este período es la madre el primer y más importante objeto amoroso para el niño. Sin embargo, el embarazo constituye un período de preparación tanto para la madre como para el padre. En este sentido el hombre también vive durante esta fase, un proceso de aceptación y adaptación a la idea del hijo(a), que este autor denominó exaltación.

Para este autor el padre debe participar y ser involucrado en el embarazo y parto, para evitar el empobrecimiento de ambos procesos. En la primera etapa el rol del padre consiste principalmente en disfrutar y compartir con la madre la gran responsabilidad que el bebé representa. A través de su apoyo directo a la madre, el padre hace posible que la madre pueda cumplir adecuadamente su función de "sostener al bebé con naturalidad y sin pensar en ello" ejerciendo la "devoción corriente" que le permite establecer una conexión privilegiada con el bebé y de esta forma satisfacer adecuada y oportunamente sus necesidades físicas y psíquicas.

Para Winnicott durante el primer año, lo que se requiere es la faceta materno del padre. Posteriormente en la fase edípica, el padre juega un papel directo en la relación con los hijos, siendo "el galán ideal" para la niña. Además Winnicott (1991), en relación a las tendencias antisociales, hay dos clases de deprivación, " una está referida a la pérdida del objeto, y la otra a la pérdida de un marco, a la pérdida de los controles. En cierto sentido, podría decirse la pérdida de la madre y pérdida del padre-el padre paternal, no el padre que hace las veces de madre. La cuestión es el marco, la fuerza ... la deprivación referida a eso" (21).

Para Bettelheim (1989) tanto el padre como la madre son figuras fundamentales en el desarrollo del niño, si bien al igual que Winnicott, considera que la madre es quien desempeña el papel más importante en los primeros años de vida.

El complejo de Edipo se resuelve en su componente positivo antes de la latencia, facilitando la formación de este estadio. El componente negativo suele ocurrir en la adolescencia tardía, favoreciendo la entrada a la edad adulta.

En cuanto al rol del padre en la Etapa de Latencia (6-7 años), desempeña un rol específico de "guía" que "sólo puede configurarse en forma intencionada cuando este manifiesta interés y establece activamente un contacto cercano con su hijo"

"Un niño entre los 6-7 años ha alcanzado un grado de organización intrapsíquica, madurez fiscoemocional, e independencia que le permiten un relativo grado de autonomía, ligado a un descenso de sus conflictos internos, sin embargo todavía requiere del apoyo emocional y nutritivo de sus padre?. De allí que una de las **principales tareas del padre en esta** etapa sea, favorecer que el niño desarrolle sus **capacidades para adaptarse al mundo externo**, estimulando la motivación del hijo por intereses intelectuales y pasatiempos, por los deportes, el desarrollo de habilidades corporales, así como fortalecer en el niño el control interno y

21 D. W. Winnicott Exploraciones "psicoanalíticas II. Argentina, Paidós. 1991. La cita fue sacada de la página 340.



www.adunca.com.ar

el **aprender a manejar los estímulos que** provienen de su mundo interno y del mundo externo. Para Ross la buena relación con el padre durante la Latencia ayuda al niño "descubrir sus habilidades y talentos, explorar sentimientos y experimentar con el mundo, contribuye a crear una identidad masculina paternal y protectora que no esté dominada por caracteres agresivos". Para Benedeck (1970, en Biller 1976) la paternidad es un proceso de adaptación progresiva, que en el período de latencia pone en juego la capacidad de los padres para adaptarse a las implicancias de la expansión del mundo del niño, para un creciente sentido de identidad personal y adaptación al ámbito externo. Esto significa intentos del niño por liberarse psicológicamente de los padres, lo que implica sentimientos de repudio, a lo que es importante no reaccionar con distancia y actitud defensiva, sino fortaleciendo la comunicación (22).

Dentro de las funciones que se le atribuyen al padre en el psicoanálisis, está aquella relacionada con el papel que juega cada uno de los progenitores en la formación de la identidad sexual de los hijos; donde tanto para el niño como para la niña, es de gran importancia distintas identificaciones con ambos progenitores, las que van estructurando el sentido de la identidad sexual.

Por ejemplo, para Rolphe y Galenson (1981, en McDougall, 1987), alrededor de los 15 meses la mayoría de los niños y niñas recurren al padre en un intento por dejar atrás la dependencia de tipo anhelo del temor a, la fusión con la madre, fortaleciendo con ello su sentido de identidad subjetiva y también de identidad sexual.

En cuanto a los orígenes de la identidad sexual, los principales elementos que estructuran la representación de la identidad genérica y el papel sexual de un individuo, el niño debe crearlas por sí mismo utilizando la información que recibe de los padres. En este punto, se atribuye considerable importancia a las proyecciones inconscientes de la madre en el bebé durante el primer año de vida. Estas proyecciones influyen a través de y en la forma en que lo maneja y le habla, como también sobre sus deseos respecto al futuro del hijo. De crucial importancia es el papel que el padre ocupa en la mente de la madre.

Dentro de la teoría psicoanalítica y las fases del desarrollo psíquico, McDougall (21) (1987) plantea que la crisis edípica heterosexual involucra, entre otros factores importantes, el deseo de poseer en el sentido más literal de la palabra, al progenitor del sexo opuesto, al tiempo que se desea la muerte del otro. Pero existe también un drama edípico homosexual que implica un doble objetivo: tener posesión exclusiva del progenitor del mismo sexo y ser el del sexo opuesto. Todo niño y niña necesita realizar un duelo, tarea que le permite finalmente aceptar la diferencia inaceptable desde el punto de vista narcicista, de la monosexualidad, renunciando a los deseos universales de naturaleza bisexual e incestuosa presentes en todo ser humano.

22 En Errecart, Stoulman y Villagra (1989:117-118).

23 McDougall Joyce El padre muerto en: Revista Intercontinental de Psicología y Educación. Nro 5 Tomo XLIV Septiembre-Octubre, pp. 935-961. 1987.



## 2.2. 1. *La presencia o ausencia del padre: dinámica familiar y desarrollo infantil*

A pesar de los cambios que se han registrado a nivel social en términos de la incorporación creciente de la mujer al mundo laboral y la difusión de los mensajes del movimiento feminista, al menos hasta mediados de la década de los 80, las investigaciones no arrojaban resultados consistentes que reflejaran esos cambios a nivel familiar-doméstico (Coverman y Sheley, 1986 en Fernández, Gross y Roceo, 1989).

Dado que el primer año de vida post natal es un período de inmadurez psíquica, la madre (sea por razones biológicas o socioculturales) debe, por así decirlo, gestar al niño psicológicamente. El padre desempeña un papel fundamental en la asistencia y descarga de las funciones de contención de la madre. Esta complementariedad de la pareja permite que las funciones de cada uno se cumplan positivamente. Incluso, hay autores que basándose en estudios realizados, señalan que existe una estrecha relación entre frecuencia y severidad en los cuadros de depresión puerperal, y falta de apoyo y participación del hombre en el cuidado del bebé y en las tareas de la mujer. (Bar Din, 1989; Pincus & Dare, 1982).

En las familias con dos progenitores, la relación padre-hijo es diferente a la que existe entre madre-hijo. Pedersen, Rubenstein & Yarrow (1973) consideran que el padre influye más que la madre en el desarrollo cognoscitivo del hijo varón "cuanto mas atención preste el padre a su hijo varón, será mas probable que éste sea más brillante, atento, curioso y feliz a los 5 o 6 meses de edad". Los mismos investigadores señalan que los niños criados sin padres tienden a retrasarse cognoscitivamente en comparación a los que son criados por ambos padres, aunque la madre no parezca comportarse en forma diferente. Señala Papalia que estas investigaciones muestran la importancia del padre en el desarrollo cognoscitivo o también reflejan el valor de tener dos padres, así como las posibles desventajas económicas y sociales de crecer en una familia uniparental. Cada progenitor aporta una personalidad distinta, independiente de cómo sean estas personalidades- lo que influye el desarrollo en formas desconocidas. "No sabemos qué efectos se originen del aprendizaje de los bebés que una acción similar traiga resultados diferentes, dependiendo de si están con las madres o con los padres. Sin embargo parece claro que cualquiera que juegue el papel más prolongado en la vida diaria del niño tendrá una influencia importante"(24).

Así como la insatisfacción matrimonial ha sido atribuida al maltrato del niño (Minde et all, 1977) se deduce que la calidad de la relación matrimonial "crea el ambiente donde se cría el niño e influye directamente en su desarrollo (Belsky, 1981) ()

Por otra parte, Holmes y Holmes (1973 en Escobar y Olmedo, 1993) indican que los niños de familias con ambos progenitores juntos, tienden a ver a sus madres más protectoras y afectuosas con mayor frecuencia, que los niños sin padre. El mismo estudio reporta

<sup>24</sup> Ambas citas fueron tomadas de Papalia (1985:169).

<sup>25</sup> Ambas investigaciones aparecen en Craig (1988) Op. Cit.p.221.



www.adunca.com.ar

que niños y niñas con padre presente, tienen más probabilidades de ver a las mujeres como un apoyo afectuoso que sus pares con padre ausente, quienes con más frecuencia perciben a las mujeres como agresivas, dominantes, frías, demasiado irritables, víctimas o victimarias, independientemente de la causa de la ausencia del padre.

### *Efectos de la ausencia paterna*

La ausencia paterna independientemente de sus causas, produce efectos generales en el desarrollo de la personalidad del niño (Biller, 1970; Bagget, 1967, en Biller 1970; Rubenstein, 1980 en Biller, 1982; todos en Errecart, Stoulman y Villagra, 1989).

La literatura muestra que la ausencia paterna, tiene que ver con la disponibilidad psicoafectiva, mas que con la presencia o ausencia física del padre en la vida del niño o la niña. -

A partir de la experiencia clínica, hay autores que plantean la hipótesis que la pérdida parental temprana, período en que el niño o la niña tienen muy poca capacidad para llevar a cabo el trabajo de duelo, puede repercutir posteriormente en inhibiciones o conflictos no sólo en el plano del género e identidad sexual, sino también en el proceso creativo y laboral de la vida adulta.

Respecto a la pérdida temprana parental, hay que destacar que un padre muerto puede persistir en la mente del niño como una figura muy viva, según sea la forma en que la madre hable sobre el padre y según la naturaleza de la relación que éste haya tenido con el niño. También un padre físicamente presente puede experimentarse como simbólicamente perdido, *ausente o muerto en el mundo interior del niño, lo cual también depende de la personalidad del padre y de la forma en que la madre lo inviste y habla de él con el niño.* "(McDougall, 1987:942)

Un estudio realizado en Chile indica que es la disponibilidad del padre, más que su ausencia o presencia, la que determina que se constituya en un adecuado modelo de identificación para su hijo. Las alteraciones de la identidad sexual en hijos de padre ausente no se manifestaron en comportamientos afeminados. Estos niños se mostraron masculinos e incluso sobrecompensan estos rasgos. Estas autoras sostienen que la ausencia paterna temprana va más allá de lo comportamental, dañando la formación del núcleo de la identidad de género. Los niños de padre ausente presentaron relaciones interpersonales alteradas por la presencia de simbiosis y dependencia -especialmente de la madre- con sentimientos de amenaza de pérdida hacia el objeto amado, angustia de separación y poca confianza básica. Todo ello genera un enfrentamiento con el mundo cargado de ambivalencias, muy agresivo por una parte, pero a la vez con un fuerte sentimiento de inferioridad y minusvalía. En cuanto a la imagen de si mismo, las autoras encontraron en los niños de padre ausente, una imagen de si mismo de carácter parcial y ambivalente, así como una fuerte tendencia a presentar sentimientos de inferioridad, minusvalía e indefensión y un mundo interno cargado de objetos negativos y hostiles. Las autoras sostienen que "Todas las investigaciones son congruentes en señalar que la ausencia paterna temprana produce inevitablemente un efecto negativo en el niño( ... ) donde las características específicas de la ausencia determinarán el tipo, grado y



complejidad del daño" (ver Errecart, Stoulman y Villagra, 1989:128).

En cuanto a los intensos sentimientos de deprivación paterna que impactan el área emocional del niño(a), cuando ocurren en niños(as) de familias desintegradas, les afectan con un retraso en el desarrollo global de la personalidad, comportamientos antisociales, prevalencia de enfermedades psicosomáticas, fuerte dependencia emocional y ansiedad de separación (Nye, 1957 en Biller 1982; Koch 1961 en Biller, 1976). En cuanto a las repercusiones en el proceso de aprendizaje, los hijos de padres ausentes están más propensos a expresar sus desajustes psicológicos adoptando estilos cognitivos inapropiados que los llevan a desempeñarse más pobremente en la escuela. Pedersen (1979) encontró que la falta de estimulación paterna temprana, influye negativamente en la conducta de responsabilidad social y en el temprano desarrollo cognitivo y emocional. Las investigaciones indican que la ausencia paterna repercute negativamente en la motivación de logro, lo que se manifiesta en insuficiente rendimiento escolar, tendencia a desempeñarse laboralmente en ocupaciones inferiores al potencial real del individuo; y en general, a involucrarse en experiencias poco exitosas, todo lo cual afecta la autoestima (McClelland, 1961; Feld y Gurin, 1960 en Biller 1970) (26).

Respecto a la función del padre como apoyo para la madre en el cumplimiento de la tarea materna, se puede argumentar que Crain y Stamm (1965, en Escobar y Olmedo 1993) determinaron que los niños con padre ausente por largos períodos percibían a sus madres menos amorosas que los niños cuyo padre vivía permanentemente en el hogar.

Otro aspecto importante relacionado con la ausencia paterna, se refiere a la denominada parentalización de los hijos que ocurre en las familias uniparentales. En estas circunstancias, especialmente frecuentes en familias de sectores pobres de América Latina, los hijos(as) toman responsabilidades de los adultos o tratan **de cubrir las necesidades emocionales** de sus padres a expensas de sus propias necesidades. (Bar Din, 1993; Escobar y Olmedo, 1993).

### *2.2.3.El padre en la etiología de los trastornos psíquicos*

En cuanto al desarrollo del niño, el estudio de los trastornos como psicosis y esquizofrenias generalmente tienden a considerar sus causas, en los conflictos y carencias de la relación madre-hijo, sin embargo la etiología de estos trastornos no se agota allí:

*"Lo cierto es que aún dejando de lado la influencia psicológica directa que tiene -o pudiera tener el padre sobre el bebé en las primeras semanas y meses de nacido, frecuentemente tendemos a olvidar incluso la influencia que el padre ejerce sobre la madre, no sólo en el período de post parto y de lactancia sino durante el mismo embarazo, y aún antes. También olvidamos frecuentemente que denominaciones tales como "primer objeto libidinal" o "primer objeto de amor" se refiere, en los primeros momentos de la vida, a la imagen subjetiva, difusa, interna, que el niño tiene de la existencia del "otro". Al principio como un objeto indiferenciado de uno mismo, después como una presencia adivinada, intuída, confusa y confundidora. Una imagen que se presiente buena y gratificante y otra que se*

26 Todos estos antecedentes se encuentran en Errecart, Stoulman y Villagra (Op. Cit.).



www.adunca.com.ar

*sospecha mala y frustradora. Y finalmente como una imagen clara, diferenciada y total, Pero la representación mental de esta primera imagen no necesariamente corresponde a la representación de un único objeto en la realidad, por lo menos no genéricamente representado: es la representación en una sola unidad del conjunto, el conglomerado, la amalgama de todas aquellas sensaciones provocadas por todos aquellos objetos que han incidido en el bebé mediante su presencia, ausencia, bondad, maldad, leche, calor, voz, imagen visual, ternura, arrullo, disponibilidad, indisposición, incongruencia, indiferencia, etc.* Sánchez y Oviedo(1 990:165). (27).

Para AuI gner (en Escobar y Olmedo, 1993:2 1) la madre es necesaria pero no es suficiente para que el niño logre la organización psíquica adecuada, que sólo es alcanzable por efecto de la presencia del padre ( ... ) En síntesis el padre como objeto real, ofrece al niño la posibilidad de abandonar la relación dual con la madre, facilitando su actividad de pensar y favoreciendo la construcción de un proyecto propio".

La presencia y calidad de la relación paterna es un factor importante en las patologías psicológicas. Para Lidz y Lidz (1949) en el caso del psicótico, la influencia paterna podría ser tan frecuentemente nociva como la materna. El padre del psicótico suele ser descrito como débil, pasivo y distante (Lidz, Comelison, Fleck y Terry, 1957), rechazante y cruel ( Hadju-Gimes, 1940; Frazee, 1953; Ellison y Hamilton, 1949) dominante, sádico y sumamente rechazante (Reichard y Tillman, 1950).

También de algunos estudios realizados, se pueden extraer algunas de las condiciones que favorecen estas patologías, como por ejemplo: la privación emocional temprana, sumada a una madre de carácter frío y sádico y un padre pasivo (Hajdu-Gimes, 1940). Hay autores que sostienen que el padre débil e ineficiente es peor que una madre débil e ineficiente, así como una madre fría y poco permisiva es peor que un padre frío y poco permisivo (Zelditch, 1955; Parsons y Bales, 1955) (28).

#### *224. La vivencia de la paternidad*

Como social y culturalmente el embarazo, el parto y la crianza son responsabilidades asignadas a la madre, además de los prejuicios sociales, no hay facilidades legales para que los hombres puedan participar mas activamente en ellas.

El impacto emocional del parto, la mujer puede volcarlo en la intensa relación que establece en un primer tiempo con el bebé, pero, no ocurre lo mismo con el hombre. Mientras la madre suele recibir junto con el niño todas las atenciones y cuidados, se espera que el padre actúe responsable y maduramente, en un momento en el cual también puede estar sujeto a sentimientos y emociones contradictorias como temor, celos y culpabilidad.

Así, por motivos culturales, es probable que en su caso lo experimente como una especie de pérdida, que durará hasta que encuentre un lugar en la nueva dinámica familiar. La vivencia y experiencia de la propia infancia de ambos padres, determinará en gran medida el

27 Sánchez E. Jorge y Oviedo E. Leticia Algunas notas sobre la imagen paterna en el psicótico en: Revista Intercontinental de Psicología y Educación. Nros 1 y 2, Vol 3. pp. 161-172. 1990.

28 Todos estos estudios aparecen en Sánchez y Oviedo (Op. Cit.)



www.adunca.com.ar

éxito o dificultad para alcanzar este ajuste.

La llegada de un hijo especialmente el primogénito afecta a las parejas, al producir un "Fuerte estrés en la relación conyugal" lo que parece afectar mayormente al padre. La inclusión y participación del padre en todo lo concerniente al embarazo, pre-parto y parto; ayudará a que experimente menos celos y contribuirá a disminuir la impresión de quedar fuera de la relación entre madre e hijo (Belsky, 1981 en Craig 1988)

Los autores señalan la influencia de emociones ambivalentes del padre en la relación con los hijos. Por una parte, aquellas manifiestas como el amor, el orgullo y la devoción, y por otra parte sentimientos de envidia y resentimiento vividos inconscientemente (Bloss, 1984 en Errecart, Stoulman y Villagra, 1989; Osherson, 1994;). Al respecto, la relación emocional con el hijo. (especialmente el del mismo sexo) contiene dos identificaciones complementarias entre sí: una con el niño desde su propio niño, que facilita la empatía; otra desde su propio padre, y que refleja las normas culturales en relación al rol paterno (Benedeck en Errecart, Stoulman y Villagra, 1989; Bettelheim, 1989; Osherson, 1994).

Los autores coinciden en señalar que los hombres se acercan a la paternidad con muy diferentes actitudes y grados de involucración, donde la historia vital con su propio padre es relevante (Herzog, 1979 en Errecart, Stoulman y Villagra, 1989; Bettelheim, 1989; Bly, 1992; Osherson, 1994).

Para Osherson (1994) (299) la llegada de un hijo trae a la relación de pareja y al hogar, cambios que hacen sentir al hombre como un niño necesitado. El marido es desplazado como centro de atenciones de la esposa, la relación madre-hijo sobrepasa la relación madre-padre y padre-hijo, situación en la cual muchos hombres experimentan sentimientos de exclusión. La vida de la pareja se desincroniza física y psicológicamente. El marido suele mantener la conexión principal con el trabajo y la esposa en cambio reduce sus actividades extradomiciliarias y se centra en el hogar.

Señala este autor que, habiendo dependido del hogar como nutriente sistema de apoyo que le ayuda a enfrentar sus luchas diarias con el mundo público, el hombre puede sentirse traicionado y abandonado por - su ahora exigente esposa y familia. Esto se refiere a que las personas relacionan el hogar con la madre, por eso cuando el hogar se vuelve caótico, se sienten abandonados por la madre, lo que hace que muchos hombres reaccionen a esta situación volcándose al trabajo, maltratando a la mujer o los hijos e incluso abandonándolos.

La paternidad, según Osherson (1994) es un proceso que se extiende en el tiempo, significa exploración e integración de una mezcla de sentimientos complejos vividos en un período de cambio. Los padres nuevos suelen encontrarse sin pautas claras que les indiquen lo que significa ser padre, además de proveer económicamente. La esposa en su evolución a la maternidad cuenta con las claves fisiológicas y sociales que la ayudan a descubrir el significado de ello. El marido que



www.adunca.com.ar

generalmente depende de la mujer para conectarse e interpretar las experiencias familiares, ya no contará como antes con ella que estará ahora dedicada en tiempo y energías al bebe. A esto se suma el aislamiento social de los nuevos padres al alejarse de otros hombres, lo que aumenta a medida que se centra en la familia.

En este contexto el hombre queda solo y con nuevos sentimientos como lo que se ha denominado el "embebecimiento", esto es la profunda unión psicológica y la fascinación que el padre siente hacia su hijo recién nacido. También tiene que ver con sentirse agotado y abrumado, con poco tiempo y energía para sí y la esposa, o centrar toda la atención en el niño olvidando las propias necesidades. El estudio de Greenberg y Morris (1982) revela una disminución hasta en un 50% en la interacción marido-mujer en el período postparto.

El mundo del hombre en la familia se toma frío y solitario después de nacer el hijo. Los cambios de valores y prioridades provocados por la paternidad pueden hacerlo sentir vulnerable<sup>(30)</sup>. En la medida que la mujer es percibida como la experta familiar, el esposo le cede sus decisiones; ella se sentirá sobrecargada y él renuncia al poder. Para este autor, esta es una trampa, porque también dificulta al hombre una sensación cómoda de sí mismo como padre y cuando recurre a la esposa lo hace como un niño pequeño que busca ayuda de la madre.

Para desarrollar un verdadero sentido de la paternidad, el hombre necesita estar con su nuevo hijo, y la mujer debe darle la oportunidad de experimentar con ese rol frente al cual se siente vulnerable, por ser un rol femenino <sup>(31)</sup>.

Para Jung (en Bly, 1992) cuando "el hijo es introducido primariamente a la sensibilidad por la madre, aprenderá a adoptar la actitud femenina hacia lo masculino y un punto de vista femenino respecto de su propio padre y de su propia masculinidad. Verá a su padre a través de los ojos de la madre (...) el hijo crece con una imagen mutilada de su padre, que no emerge necesariamente de las palabras y acciones del padre sino que está basada en la observación que la madre hace de dichas acciones y palabra?. Y lleva bastante tiempo al hijo superar esta temprana visión negativa de su padre". Al respecto agrega Bly, eventualmente un hombre necesita desprenderse de todo adoctrinamiento y comenzar a descubrir por sí mismo cómo es su padre y qué es la masculinidad <sup>(32)</sup>.

### **2.3. Procedimientos para recoger y analizar la información**

Para alcanzar los objetivos de este estudio fue necesario obtener mayores y más específicos antecedentes respecto a la función del padre: en qué aspectos es más importante su presencia, qué consecuencias tiene la calidad de su participación, su ausencia física o emocional en el desarrollo del niño y la niña, y posterior-

<sup>30</sup> Osherson (1994) Op. cit.

<sup>31</sup> Osherson (1994) Op. cit.

<sup>32</sup> Bly Robert Hombres de Hierro: El libro de la nueva masculinidad. Buenos Aires, Planeta, 1992.



www.adunca.com.ar

mente en su vida adulta.

De esta forma se realizó una búsqueda y lectura de material bibliográfico que entregara respuestas a las preguntas de la investigación desde la psicología, la sociología y la antropología, siempre considerando cómo los aportes específicos de estas disciplinas, pueden contribuir para enriquecer el desarrollo integral del niño y la niña, así como su proceso educativo en la casa, el jardín infantil o la escuela.

Gran parte del material bibliográfico fue extraído de "entrelíneas", lo que hizo de la revisión una tarea difícil y lenta, puesto que son pocos los lugares que en nuestro país cuentan con información sobre el tema. Con frecuencia se encuentran solamente las referencias de investigaciones realizadas en el exterior, las que si bien han aumentado notablemente en los últimos 4 años, todavía no es posible acceder a los documentos en sí.

En lo que se refiere a América Latina y Chile, hay pocos estudios y experiencias realizadas en este área, si bien los existentes entregan importante información. Interesaba además recoger información sobre la percepción y vivencia del rol paterno y de la infancia en terreno, para confrontar y enriquecer el material teórico que se iba recopilando, con datos y observaciones extraídos del contacto con directo con padres de sectores populares de Santiago.

Dado que el interés fue realizar un estudio cualitativo, se eligió la técnica del Grupo de Discusión (33) pues ella permite conocer y avanzar en la comprensión de las conductas y los sentimientos de los hombres frente a la paternidad y la crianza de los hijos. Esta técnica de investigación se realiza a través de la conversación con un grupo pequeño (muestra no representativa), de 5 a 10 personas hablando libremente" sobre un tema que es una experiencia, sin preguntas cerradas ni fijamente preestablecidas.

Más allá del discurso ideológico, el "deber ser" y otros lugares comunes, dicha técnica aprehende los elementos psicoafectivos y actitudinales, una vez que el discurso es despojado por medio del análisis, de los elementos de opinión pública y se aproxima al sentir individual de los sujetos. Esto permite recoger un discurso formado en parte por el deber ser u opinión pública, pero también de las ideas y sentimientos del sujeto al respecto(34).

Cada sesión se grabó y luego fue minuciosa y literalmente transcrita, **para realizar el análisis e interpretación de los discursos.**

Respecto del material recogido este fue revisado y trabajado a través de repetidas y detenidas lecturas, en lo que se denomina Análisis de Contenido (Thiollent, 1982; Triviños, 1987) y las orientaciones señaladas por Ibáñez (1988) y Ortí (1986) para el análisis e inter-

<sup>33</sup> Ibáñez Jesús Mas allá de la sociología. El grupo de discusión: Teoría y crítica Siglo Veintiuno Editores, México 1988

<sup>34</sup> Orti Alfonso La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva y la discusión de grupo. en: "Análisis de la realidad social: Métodos y técnicas de investigación" M. G. Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvica (compiladores) Alianza Editorial, Madrid 1986.



[www.adunca.com.ar](http://www.adunca.com.ar)

pretación del discurso recogido mediante la técnica del Grupo de Discusión.

Todas las tareas que requiere este enfoque metodológico, exigen de bastante tiempo y dedicación de los investigadores. Además, en este caso se emplearon varios meses en establecer contactos y realizar gestiones, para finalmente lograr 2 grupos y un total de 3 reuniones. Convocar y reunir en una fecha y durante un tiempo determinado entre 6 y 10 hombres -con algunas características similares- para hablar sobre la crianza, la paternidad y los hijos, cuando socioculturalmente se considera un tema femenino, resultó ser una tarea extremadamente difícil de lograr, especialmente en sectores populares.

Se intentó realizar las reuniones a través del contacto con 2 importantes empresas que cuentan con un alto porcentaje de trabajadores del sexo masculino, de sus sindicatos, algunas ONGs del sector sur-oriente y organizaciones de la comunidad que realizaran actividades tradicionalmente asignadas al rol masculino. En este sentido se evitó tomar contacto con grupos de padres por intermedio de jardines infantiles y escuelas básicas, en la medida que el mismo ambiente y contexto en que se daría la invitación podría permear excesivamente las reuniones.

Se invitó a participar a padres menores de 35 años, con escolaridad no superior a secundaria completa, que tuvieran al menos un hijo (hija) entre 0 y 8 años. No fue requisito que vivieran con los hijos(as). Como se verá mas adelante la dificultad para conjugar requisitos, horarios disponibles y aceptación e interés por participar, modificó en cierta forma algunos de los criterios estipulados al inicio.

En total se realizaron 3 sesiones con la técnica de grupo de discusión, con una duración de 90 a 120 minutos. Muy pocos integrantes en cada grupo se conocían, la mayoría sólo se había visto en alguna oportunidad anterior, ya por sea por trabajar como operarios en la misma empresa o vivir en la misma población.

En todas ellas tras pasados los primeros momentos de tensión, silencio y cavilación, el resto de la reunión en las tres oportunidades se desarrolló fluidamente, creándose al cabo de algunos minutos un ambiente agradable de confianza y privacidad.

Es interesante registrar que la mayoría de los sujetos, una vez que comenzó a hablar, espontáneamente fue haciéndolo desde su experiencia, aflorando sentimientos, inquietudes y preocupaciones personales. Sin necesidad de mayor inducción, los participantes de cada grupo mezclaban opiniones con testimonios de su historia de vida como por ejemplo, experiencias de infancia, recuerdos del padre, conflictos conyugales, problemas económicos. Con frecuencia fue necesario parar al hablante para darle el paso a otro sujeto.

La necesidad de hablar, de escuchar y ser escuchados se evidenció en la atención con que unos a otros se escucharon y el respeto y solidaridad con que se aconsejaron se apoyaron y se reconocieron.

A pesar del atraso y la demora en comenzar cada una de las reuniones, una vez iniciada, todos los participantes se mantuvieron interesados. Incluso algunos que en un primer momento avisaron que por razones de estudio o personales, se retirarían antes del término estipulado, permanecieron hasta el final. Dos



www.adunca.com.ar

reuniones se realizaron con un grupo de 8 operarios de una importante empresa ubicada en el sector Sur de Santiago.

Para ello se nos facilitó una de las confortables dependencias de la industria, con mesa y sillas suficientes para efectuar el encuentro. Cabe destacar que estos hombres acudieron voluntariamente a la reunión (entre las 16 y las 17,50 hrs) después de hacer turno entre 7 AM. y 15 PM. Las edades de estos hombres oscilaban entre los 25 y los 36 años, todos contaban estudios secundarios completos, y tenían entre 1 y hasta 4 hijos. Dentro del grupo había quienes vivían en casa propia, dos en calidad de arrendatarios y 3 como allegados.

La reunión con el segundo grupo se realizó un día Sábado por la tarde, en la sala de una parroquia ubicada en una antigua población de la zona Sur. Allí las condiciones de privacidad y comodidad no fueron las mas adecuadas, pero de igual forma los hombres participaron con entusiasmo.

La mayoría trabajaba como empleado, cumpliendo funciones administrativas. Uno de ellos lo hacía como microempresario. Contaban con educación secundaria aunque en algunos casos incompleta. Las edades fluctuaban entre los 30 y 42 años. Las edades de sus hijos iban desde niños de meses hasta adolescentes, pero el grueso estaba en edad preescolar. El número de hijos(as) variaba desde 2 hasta 5 niños en uno de los casos.

### III. ANALISIS DE LA INFORMACION RECOGIDA EN LOS GRUPOS DE DISCUSION

#### 3.1. La inexperiencia que inseguriza.

Lo primero que se destaca de la información recogida a través de los grupos de discusión, se refiere que criar a los hijos o hijas es para los hombres una tarea difícil, para la cual no se sienten preparados, lo que les produce inseguridad.

*" Llevo siete años de casado y bueno, la experiencia de criar, enseñar es difícil..super difícil, porque uno a veces no sabe cómo enfrentar... si lo que le está diciendo a un niño es .... Lo que pasa es que a veces hay acciones en que uno no sabe si actuó bien o actuó mal po!..¿ me entiende?(..) "*

Algunos que han reflexionado más sobre el tema, agregan que la causa de esta dificultad está en la socialización recibida:

*En ninguna parte dice universidad para padres... entonces a nosotros nadie nos enseñal Desde chicos nadie nos enseña a cómo ser padres. Siempre la formación nuestra cuando somos chicos va enfocada a que trabajemos en tal cosa, que los papás quieren que seamos tal cosa, que estudiemos tal cosa, que nos dediquemos a esto, que busquemos esta área, que esto nos sirve. Pero nadie nos dice en un momento: mira tu vaj a ser papá así que como tu ahora tenís conciencia, yo ahora te voy a empezar a educar pa`ser papá (..) "*



www.adunca.com.ar

Hablar de los hijos, su crianza y educación, implica embarcarse en el tema de los sentimientos, las emociones, de las relaciones interpersonales. Tradicionalmente la sociedad ha atribuido este área a la mujer, de allí que aunque se detecta en estos hombres una gran necesidad de hablar y expresarse, manifiestan dificultad para hacerlo por temor a "equivocarse", a "no saber", "no tener la razón" y "ser criticados".

Esta inseguridad sumada a la falta de instancias y oportunidades -que no sean femeninas-, e indudablemente facilidades laborales y sociales para hacerlo, contribuye para que los padres se mantengan marginados de importantes actividades relacionadas con el desarrollo de sus hijos.

*"Yo he ido a algunas reuniones de los niños al colegio: ¡hay puras mujeres!... y uno en donde hay puras mujeres -y la mujer generalmente como va todos los días al colegio, o casi todos los días- entonces tienen más desplante, tienen más ideas de lo que está pasando en el colegio. Y uno llega a escuchar, por lo menos yo llegaba a escuchar al colegio .. y de repente colga'o de aquí de lo que estaban hablando(.) En una reunión donde hay hartas mujeres es más fuerte la voz de la mujer po'.. A no ser que uno tenga bien claro lo que está discutiendo!. que muchas veces uno tiene la idea pero no tiene el concepto claro, entonces uno va a discutir la idea y de repente le empiezan a rebatir, entonces uno no puede discutir. Y esa es una de las causas. Osea es un miedo, digamos a estar metido en la reunión de mujeres .."*

Por otra parte, existe una fuerte tendencia de las instituciones educativas a realizar las actividades con adultos y apoderados, en un estilo y con contenidos que no motivan a los padres, según se expresó en los grupos.

*- en realidad es repoco lo que uno alcanza a saber del niño, porque con la profesora es repoco lo que habla Por qué? porque o habían que hay que juntar plata durante el año, que hay que comprar un vidrio porque se quebró, etc. Pero nunca hay un momento de hablar de los niños(..)*

De esta forma, señalan que al ser su principal responsabilidad para con los hijos "proveer los recursos para mantener el hogar", deben optar por dedicar su tiempo al trabajo. Específicamente, sus compromisos laborales les impiden participar en las tareas más cotidianas, sin embargo durante el transcurso de la conversación reconocen que hay un fuerte componente cultural, en términos de que no existe históricamente la costumbre de que el padre asista y se encargue del proceso educacional y la crianza de los hijos.

*"cuando tenemos mayor disponibilidad de tiempo nosotros es el fin de semana, porque el día de semana es complicado porque uno quiere llegar del trabajo y descansar y en otra onda ¿no cierto? (..) bueno y en comparación con la mamá, bueno obviamente la mamá es la que participa más ¿por qué?. Porque es la que tiene más tiempo, porque viene a dejar a los niños, porque los va a buscar, porque que sé yo, ¡A ella es a la que le dicen tiene que venir a reunión, tiene que hacer esto, tiene que hacer esto otro! (..) 11*

### **3.2. Las gratificaciones de la paternidad**

Para todos los hombres entrevistados sin excepción, la paternidad es una experiencia que los llena de satisfacción. El análisis de los testimonios indica que el contacto con los hijos pequeños les permite vivir la afectividad, y posiblemente el espacio para que aflore su propio niño interno. Al respecto, un antecedente interesante dice relación con la mayor o



www.adunca.com.ar

menor dificultad que la mayoría de los sujetos señala tener para dar o recibir expresiones de afecto por parte de la mujer en presencia de los hijos; vergüenza e incomodidad les impiden vivir estas situaciones. En cambio, es importante subrayar que el término "fundir" (33) es utilizado por la mayoría de estos padres como la primera característica para describir la relación con sus hijos.

*trato de darles todo lo que ellas me pidan, trato de fundirías harto, porque a mi me gusta .....eso Tal vez es malo, no sé. Tal vez sea por parte de mi familia, porque en realidad .. ¿cómo le dijera yo? .. yo tuve poca comunicación con mis papás, entonces eso yo no quiero que le pase a mi hija ¿me endende?"*

El padre en su rol de proveedor que satisface los deseos de los hijos pequeños cuando está en casa, reporta a estos hombres la sensación gratificante de tornarse una figura-eje, centro de la atención y el cariño de los niños.

*"Yo sé que si uno castiga o reta mucho a los niños chicos se empiezan a alejar, pierden la confianza. Yo trato de no ser muy severo.. (risas), porque digo estoy perdido .. Imagínese, entre cuatro mujeres (risas). En ese tiempo cuando discutíamos mucho con mi señora, la niñita mayor no me contaba nada.. y cambiaron mucho.. perdió toda la confianza. Pero ahora es distinto, osea según ella yo todo lo puedo. Si algo pasa en la casa espera a que llegue el papá porque él lo arregla. La confianza es así Es bonito relacionarse así" ..*

### **3.3. La minusvalorización de la función paterna.**

La importancia de esta necesidad de reconocimiento y autoridad afectiva, se ve subrayada y explicada en parte, cuando en el transcurso de las reuniones, surge en reiteradas oportunidades una percepción de su papel y su aporte, en que subyace una menor valoración en términos de importancia y significado, para el desarrollo de los hijos.

*"(..) Es como .. que cuando nace el hijo es como que.. es más parte de la mamá. No en ese sentido legal o cosa así, pero en el sentido de propiedad le pertenece más a la mamá, porque ¿quién sufre pa'que salga la guagua? La mamá po! ¿Quién es la que está en el parto..? Es la mamá la que está ahí po! (..) es como posesión de ella ¿ya 511 después cuando van creciendo se van haciendo como más nuestros ¿ya 91 pero siempre están ahí.. están tirando pa'l la'o de la mamá, en ese sentido "*

Al respecto cabe recordar que los postulados teóricos del psicoanálisis indican que cada progenitor va cumpliendo una función distinta pero complementaria para facilitar el desarrollo del hijo(a) en las distintas etapas del desarrollo.

Desde la investigación, los hallazgos de Lamb (1981, en Papalia 1985) lo llevan a sostener:

*"Las diferencias entre hombres y mujeres, tanto biológicas como sociales hacen que el papel de cada padre sea único en la familia y la contribución de cada uno sea especial, Por ejemplo la manera física como los padres normalmente juegan con los bebés, ofrece un estímulo y un reto para vencer los temores. Durante los primeros dos años, los bebés sonríen con frecuencia y "hablan" más a sus padres, probablemente*

35. El término "fundir" es un modismo que expresa el resultado de proporcionar cuidados y atención con excesivos mimos.



[www.adunca.com.ar](http://www.adunca.com.ar)



www.adunca.com.ar

debido a que el padre es una novedad".

En el grupo familiar cada miembro juega un papel y cumple una función importante (Whitaker, 1990). Ahora, si bien el padre en nuestra sociedad suele ser "un cuidador secundario" de todos modos desempeña una parte importante dentro de un complejo sistema de interacciones. Un estudio realizado en 1978 (Clarke-Stewart) señala que el influjo de la madre en el niño suele ser directo, mientras que con el padre con frecuencia es indirecto, pues se realiza a través de la madre. Se observó asimismo que el niño influía en ambos progenitores de una manera muy directa<sup>(36)</sup>.

*" (...) El niño cuando es guagüita tiene el instinto vivo todavía.. porque dicen que las guaguas no ven cuando nacen, que ven sombras ... Eso lo dicen los científicos o los gallos entendíos en el asunto. Pero ¿cómo saben que están al la lo de su madre? .. Es el instinto po<sup>1</sup> y los olores. Si yo tomo una guagua recién nacía y la saco de los brazos de la mamá, la guagua va a llorar, va llorar, va llorar. Va llorar hasta que yo la vuelva a poner ahí ... Y si se la pasan al papá la guagua va a llorar, pero de a poquito se va a ir callando porque sabe que es el papá, y ¿quién le dice a la guagua que él es el papá?"*

Sin embargo las investigaciones parecen indicar que el lazo con la madre y el padre puede darse aproximadamente en el mismo momento. Un estudio mostró que niños de 12 o mas meses reclamaron de igual modo al ser separados del padre o de la madre; en tanto los de 9 meses no protestaron con la partida de ninguno de los dos. Al estar presentes ambos progenitores, poco menos de la mitad manifestó tener tanto o más afecto por el padre (Kotelchuck, 1973; en Papalia 1985).

Sobre la formación del vínculo después del nacimiento, hay autores que señalan que también los padres sienten el fuerte impulso del apego temprano. Si se les brinda la oportunidad, la aprovecharán para tener contacto físico con el hijo, observarlo y besarlo (Briefs, 1980 en Craig, 1988). Greenberg y Morris (1974, en Papalia, 1985) comprobaron que los padres adquieren vínculos de apego a los 3 días del parto e incluso muy pronto después del nacimiento, al mirarlos, tomarlos en los brazos y preocuparse de ellos. Agregan que estos padres que tienen un contacto temprano y frecuente sienten una fuerte atracción hacia el niño, una gran alegría y una mayor autoestima.

*"Yo tuve la dicha de estar en el parto con mi señora, y ahí desde ese día, como que digamos cuando nace un niño y es el hijo ... osea cambia po'. Yo también empecé a despreocuparme de mi persona F-*

En nuestras reuniones, en varios momentos la discusión giró en tomo a la existencia del instinto maternal. De esta forma se fue haciendo patente una percepción del papel y relación de la madre con el niño como siendo más importante, a diferencia del padre de quien se **expresan como de una figura prescindible**. A la estrecha vinculación que viven madre-hijo(a) durante los primeros meses, se le atribuye una connotación que en vez de situar el papel del padre como distinto y complementario, le resta importancia. Incluso se argumentó como si el niño mismo viniera determinado para conectarse específicamente a la persona de la madre.

<sup>36</sup> ver Craig, 1988.



www.adunca.com.ar

" (...) osea los niños nacen con ese instinto de pertenecerle a la mamá. Incluso nosotros mismos que somos *hijos*... -bueno no sé como será en el caso de las *hijas*- pero nosotros los que somos varones, siempre la mamá po!.. Nunca tanto con el papá, pero siempre la maná..."

**A continuación reproducimos un trozo de la discusión surgida durante la segunda reunión:**

A: \_\_\_\_\_  
Es el instinto de madre po' que esta inmersa en la naturaleza, está inmersa *en la naturaleza!*

B: "Pero los papás también tienen instinto po"

A " *Pero no es lo mismo*"

C.- " *Pero de padre*" (risas)

**Conductora:** *¿Cómo es ese instinto?*

A " Metámonos dentro de este mundo, de este planeta tierra y observemos a lo mejor ( ... ) documentales... en todo orden de seres vivos. Hablemos de animales porque las plantas no se quieren. Es la madre la que está *presente en todo momento, en toda la vida.... no antes de. Entonces eh... el instinto de madre se crea, osea.. haber ¿cómo lo explico? Es natural que la madre quiera a los hijos. Que haya madres desnaturalizadas sí, porque todo orden tiene su excepción... ¿no cierto? pero es natural que la madre quiera a su hijo ¿por qué? A lo mejor porque ella lo tuvo nueve meses dentro de su ser .. O algo que viene biológicamente creado, pero es natural que la madre quiera al hijo*

B: "Por ejemplo en relación de pareja hay un momento en que la mamá naturalmente siempre va sentir como más de ella los hijos. Si en algún caso hay *que defenderlo o una cosa así; si hay que hacer cualquier cosa, la mamá siempre los va a sentir más, más de ella...* Po

A: " *Yo pienso ahí que hay un*

B: ', ..*una mayor autoridad también*

A "Es la seguridad de que el hijo es de ella .. (risas) ¡También es verdad po! Si es verdad po! Si lo ponemos de ese punto de vista, es verdad po!. Ella sabe que el hijo que está ahí es de ella *po,'porque lo ha tenido siempre, y cuando lo da a luz lo tiene ahí po, es de ella.. ¿quién me dice que los niños no son míos? ¿no cierto?'*

D: Eso no sé. Para mi es fuera de todo caso porque.. resulta que uno es tan dueño como la mamá de los hijos, porque si no es por uno, el niño no habría nacido ¿no cierto?. Entonces *en ese caso, es tan dueño el papá como la mamá de los hijos. Entonces los dos tienen que tener harta responsabilidad y cuidar bien a los niños* **Conductora:** *¿Y en la vida cotidiana es así?... no me refiero solo a lo que pueda ser situaciones personales, sino que en general*

D: Creo que no, creo que no todos los papás piensan lo mismo. A lo mejor *posiblemente no lo saben reconocer o*



[www.adunca.com.ar](http://www.adunca.com.ar)



www.adunca.com.ar

*no tiene el valor de decir: no, también es mío... Como decían los chiquillos, la mamá lo tiene nueve meses adentro del vientre y después lo sigue criando, pero ¿ Y si no hubiese sido por nosotros, o no hubiese sido por el hombre como se dice?, ¿habría nacido?. ¡No po'! Entonces es de los dos, porque la mujer está hecha para criar hijos, para tener hijos y el hombre para engendrar... "*

E: Yo pienso que esta cosa está tan bien hecha que yo creo que ... la naturaleza misma, el ser humano ... que la mujer lleve a su hijo en el vientre, que el padre este asumiendo responsabilidades... *Está como tan bien hecha que es un poco imposible poder trastocar un poco los valores....*

A: Lo que pasa es que ese orden se trastocó...

B: *No, yo*

A: ... porque por eso estamos viendo violencia en la familia, por eso que *ahora último han estado encontrando niños en las basuras muertos*"

**Las opiniones están divididas entre quienes categóricamente consideran el instinto maternal un factor determinante y aquellos que están dudosos. En ambos casos los argumentos son débiles y contradictorios, pero en definitiva la corporalidad de la mujer en el embarazo, parto y lactancia continúa siendo el elemento que a la larga, justifica los roles tradicionales.**

**Respecto al argumento de que la mujer está biológicamente predispuesta para responder de modo más sensible a las señales de sus hijos, la bibliografía señala que no puede haber tal diferencia en términos de estimulación basada en el sexo del individuo.**

*"Los padres habían como una mamá durante la alimentación, se adaptan a lo que el bebé parece desear y cuando ven a niños que lloran o ríen en la TV, sus respuestas fisiológicas (cambios en el ritmo del corazón, de la presión sanguínea y en la conductancia de la piel) son parecidas a las de las madres."*(Lamb, 1981 en Papalia, 1985:168)

El mismo autor, encontró que los niños preferían a las madres más que a los padres, especialmente cuando se hallaban molestos. Es importante aquí considerar la influencia que cobra el papel social que determina que la encargada de los cuidados sea la mujer. El factor cultura; es importante ya que según Zelano, Kotelchuck, Barber & David (1977 en Papalia, 1985) pareciera que el factor principal al determinar que tan sensible es un adulto ante las señales de un bebé, es la cantidad de cuidado que le proporciona.

Los estudios de Parke (1978) le permiten señalar que, salvo amamantar, los padres pueden brindarle al niño una atención normal y cariñosa y son tan sensibles como la madre a las señales de su hijo. También se ha observado que los niños sienten por ellos el mismo apego que por su madre (Lamb, 1976b). Los padres que ejercen la máxima influencia en la vida de sus hijos no sólo pasan mucho tiempo con ellos sino que incluso son sensibles a sus deseos, a su llanto y a sus necesidades de desarrollo



www.adunca.com.ar

(Estearbrooks y Goldberg, 1984; Parke, 1981)(37).

### 3.3.1. *Algunas consecuencias de los estereotipos sexuales en la relación padre-hijos(as).*

El hecho de que existan pautas culturales que definen socialmente tareas y actitudes opuestas para cada sexo (Cabello, 1987), a pesar de ser reconocido entre estos padres, como un elemento que determina la mayor cercanía y conocimiento entre madre e hijo(a), en definitiva se asume como la respuesta adecuada producto de un ordenamiento natural.

" (...) siempre son las mamás las que conocen completamente al hijo, bueno las mamás que están en la casa, que no trabajan ( ... ) La mamá sabe cuando el niño no quiere comer porque no quiere comer o porque algo le a puesto que el término límite y obediencia como sinónimo de disciplina, surgió una y otra vez en los grupos, resultó interesante indagar su significado.

Entre los límites más importantes que los hijos deben aprender, después de algunos minutos de cavilación surge el respeto a la propiedad privada, pero muy especialmente la obediencia y el respeto absoluto a los padres. "porque pa! mí por ejemplo eh.. lo más grave que puede cometer un niño en su etapa de educación es desobedecer".

Esto significa que expresar enojo y hacer manifestaciones de autonomía que impliquen contradicción con los deseos de los padres, en la medida que son interpretadas como conductas de desobediencia y falta al respeto de la autoridad paterna, deben ser reprimidas a través del castigo físico.

" (..) sobre todo los niños de la edad que está entre cinco y seis años que quieren como como que ellos mandan o que quieren mandar a la mamá y dan el grito... Entonces ahí se merecen una palmá. .. Entonces de esa manera ellos dicen: ¡ah esto... esto es más malo que lo que hice ayer que fue tirar la pelota pa'l la'ó o quebrar un vidrio"(..). Uno no po'.. uno dice que no quiere comer, uno no entiende po'!. Uno no conoce completamente porque no está todo el día con ellos.... pero la mamá está todo el día con ellos. Claro si nosotros estuviéramos todo el día con ellos y la mamá estuviera lejos de la casa trabajando, el papá los conocería todo el tiempo sería el caso *opuesto*... 11-

¶ *Yo pienso que es un legado histórico' porque es un problema de mentalidad. Primero nos casamos... y vamos trabajando. La mujer trabaja, pero después nace el hijo... y si los dos están trabajando, bueno uno de los dos tiene que dejar de trabajar pa' cuidar el hijo, obviamente la mujer. ¿Porqué? porque es la que lo tiene, la que cuida la guagüita, la que le viene a dar pecho (..) "*

La asignación de tareas al interior del hogar según sexo, determina que la mujer sea la responsable de las labores domésticas, por lo cual la "ayuda" del hombre consiste en ocuparse a ratos de los niños.

Todas las investigaciones mencionadas aparecen citadas en Craig, 1988. Op. cit.)



www.adunca.com.ar

*" Yo trabajo toda la semana, sólo tengo libre el día sábado. El día sábado es completamente para el niño. Por ejemplo ella, desde que se levanta me pasa al niño y tengo que mudarlo y después parto a la feria (..) Me gusta salir con él e inclusive lo llevo en brazos, porque es tan fundio que todavía no camina Por ejemplo ahora, yo llego en la tarde a la casa y el guatán a los brazos míos y nos vamos de paseo. Caminamos todo el parque para allá y pa'cá: compro un helado, nos sentamos y después como a la hora, me entro otra vez".*

Varias investigaciones señalan que en nuestra cultura los padres cuidan a los bebés menos de lo que juegan con ellos (Clarke-Stewart, 1978; Easterbrooks & Goldberg, 1984; Kotelchuck, 1975; Rendina & Dickerscheid, 1976). Por su parte Papalia también hace notar este hecho, expresando que las investigaciones muestran que cuando la madre trabaja fuera del hogar, estimula a sus hijos más que aquellas que permanecen en casa todo el tiempo, pero también ellas juegan con sus hijos más que sus esposos. Sin embargo invierten más tiempo cuidando a sus bebés del que emplean los padres (Pedersen, Cain & Zaslow, 1982)(38).

Si a la menor valoración que los hombres han internalizado en relación a **la importancia del** rol paterno, se agrega menor tiempo para estar con los hijos, puesto que pasan fuera del hogar, en el trabajo, la mayor parte del día, es posible pensar que esta situación influya decididamente en que el tiempo que pueden estar con sus niños lo dediquen al juego, la entretención y las manifestaciones de afecto, en el deseo de compensar los períodos de ausencia.

Lo que quiera que hagan con los bebés, los padres lo hacen de modo diferente a las madres. Por ejemplo, entre las 2 y las 25 semanas de nacidos, el contacto cara a cara con el padre generalmente, *"proporciona al niño una serie de explosiones de estimulación cortas e intensas, en cambio las madres tienden a ser más "gentiles y rítmicas". Otro ejemplo es que los padres suelen dar palmaditas, las madres en cambio les hablan suavemente (Yogman, Dixon, Tronick, Als & Brazelton, 1977). Los padres suelen lanzar al niño al aire y en la etapa de inicio de la marcha, forcejean con ellos; las madres por su parte normalmente desarrollan juegos más suaves, cantan y leen a sus hijos (Lamb, 1977; Parke & Tinsley, 1981)(3) . Los padres son más espontáneos y prefieren el contacto físico. La tendencia de la madre es tomar al niño en brazos para cuidarlo y atenderlo; el padre lo hace para jugar con él (Parke, 1978 en Craig, 1988).*

En cuanto a las diferencias en las características de interacción y juego del padre o de la madre: *"El juego entre padre e hijo se da en ciclos que alcanzan su nivel máximo de excitación y atención, luego vienen períodos de actividad mínima. Las madres por su parte inician al hijo en un juego sutil, gradual y cambiante,- o bien le enseñan juegos comunes como las escondidas y aparecer de improviso. Los padres tienden a realizar juegos poco comunes, vigorosos e imprevisibles, que causan gran emoción en el niño (Lamb y Lamb, 1976). La excepción ocurre, cuando el padre es el cuidador primario,*

<sup>3</sup> Todas las investigaciones mencionadas son citadas en Papalia, 1985 (Op. cit).

<sup>39</sup> Todas estas investigaciones aparecen citadas en Papalia (Op. Cit.: 168)



www.adunca.com.ar

*situación en la que tiende a actuar en forma más parecida a como lo hace la madre (Field, 1978)" (en Craig, 1988:219).*

**No obstante, mas allá de que si las diferencias de estilo son producto de factores genéticos según el sexo del individuo, o del aprendizaje social, en las reuniones prima de que la madre es capaz de sentir un amor más intenso hacia los hijos. Esta idea contribuye a que se le otorgue mayor legitimidad a sus sentimientos y a su rol, que haría de su cariño e interacción más determinante y necesaria para el desarrollo infantil.**

*... es que yo soy re`guaguatero también po, yo cacho que esa es la diferencia también. En la casa el cariño se entrega por igual digamos, mi señora a lo mejor es un cariño natural, porque la mamá generalmente al niño lo quiere, lo ama, lo adora... "yo a los míos los quiero, los amo y los adoro también po? pero es por eso!... de ser guaguatero. ¿qué sé yo?, yo le entrego todo el cariño que puedo a los niños y se los demuestro lo más que puedo ".*

**El rol de proveedor asignado tradicionalmente al hombre, le otorga al padre poder y autoridad sobre la familia, pero en tiempos de cesantía y en sectores económicamente deprimidos, se transforma en fuente de frustración en la medida que su autovaloración y con el tiempo, la valoración de su rol por parte de su mujer y sus hijos (Skewes, 1984), se define en gran parte por la obtención del dinero para cubrir satisfactoriamente las necesidades de su grupo familiar.**

*"(..) como todos pienso darles lo mejor a mis hijos. Entonces.... de repente yo miro: son cuatro niños ... y me cobran por ejemplo, treinta mil pesos el lunes para tener los cuatro niños matriculados en el colegio, y no los tengo. Y tengo que ir a la Corporación y preguntar en que colegio me los pueden poner, porque no tengo dinero pa' la matricula en el momento que quieren ellos. Y me los mandan a colegios diferentes po' Entonces se me hace un lío en la cabeza, y eso es por la parte económica, entonces ahí vienen las frustraciones .. las discusiones".*

*"(..) Por ejemplo yo estoy estudiando, entonces YO en la mañana me levanto muy temprano y no estoy con mi hijo hasta tarde. A veces hasta llego a la casa a las doce de la noche. Otras veces no lo veo. Entonces el tiempo que yo le puedo brindar es sumamente poco. ¿ Y qué pasa? que cuando yo estoy con ellos, asumo una actitud totalmente complaciente con el niño, osea yo jamás, jamás lo reto. Trato siempre de usar un poco lo que llaman sicología. Por ejemplo si el niño está muy inquieto, está muy malgenio, que sé yo, buscarle el lado bueno y tratar de dar vuelta un poco la situación. Entonces ha sido esa mi experiencia creo que alguien me dijo por ahí: no importa la cantidad, la calidad es lo que vale... pero oye uno que sufre, porque veo a mi hijo crecer y empiezo a cuestionar muchas cosas. Por ejemplo el niño está en la cama y ya no lo veo como lo veía antes, y eso me aterroriza po(..)*

*Al definirse el papel del padre únicamente desde la faceta de proveedor y sostén familiar, señala Osherson (1994), muchos hombres se sienten obligados a trabajar más, con todo el temor y la angustia que genera la expectativa de no ser capaz de mantener a la familia. Esto va más allá del dinero, tiene que ver también*



[www.adunca.com.ar](http://www.adunca.com.ar)



www.adunca.com.ar

*con la intimidad. En el momento en que muchos hombres pueden sentir internamente el deseo de quedarse en casa y participar de la familia, los mensajes externos-internos del papel social, le instan a salir para cimentar su carrera, el éxito económico y profesional. Agrega este autor que ello se convierte generalmente en el único mensaje social, alienando a muchas generaciones de padres.*

*Por otra parte, una de las características que tradicionalmente la sociedad le ha atribuido al hombre como padre y esposo, es ser la cabeza del grupo familiar y figura de máxima autoridad, que en los estratos pobres se percibe como ser obedecido (Bastías, 1981; Skewes, 1984). Al respecto, si consideramos la valoración y necesidad que los padres que participaron en este estudio expresan respecto al contacto con los hijos y ser merecedores de su afecto, frente al escaso tiempo que disponen para estar con ellos, se explica en parte la dificultad que surge en ellos para conciliar su necesidad afectiva con las exigencias del rol. Es decir, lograr un rol afectivo preferencial "fundiendo"- y responder al rol de autoridad en los términos tradicionales "mandar-ser obedecido".*

*a mi me gusta fundirlos, pero me gusta que cuando yo diga las cosas me hagan caso po' (...), porque es a la mamá a la que le tienen más ... Chis! ella habla y ... El mayor sí hace caso, la otra chicoca a veces -la regalona mía. Se me hizo más regalona, porque es fundía po! y por eso mismo también como que de repente se pasa del límite( ... ) De repente ya! tiene que llevarse sus palmadas en la colita, ... pero ella lo sabe, yo más que nada prefiero gritarle, retarla, antes que pegarle ( ... )Entonces es complicado. Mi señora me dice: pucha!, tu la gritas o tu la retas y se pone a llorar pero no hace caso ( .... ) Es difícil porque soy más alterado, normalmente soy malgenio, entonces a mi me gusta que me hagan caso".*

Como los condicionamientos culturales determinan para el rol masculino características de racionalidad y agresividad en oposición a la emocionalidad y pasividad que se atribuye al sexo femenino (Cabello, 1987); y dado que la crianza de los hijos así como las relaciones interpersonales son áreas socialmente atribuidas a la mujer, los hombres como padres deben enfrentar las consecuencias de una socialización sexista, que dificulta el desarrollo de estas habilidades para desenvolverse en ellas con cierto dominio y seguridad.

En dos de las reuniones realizadas para este estudio, el temor a la pérdida del autocontrol y las explosiones agresivas, son preocupaciones que recurrente y espontáneamente son mencionadas por estos padres.

*"(..) uno en cualquier momento de arrebato puede hacer cualquier cosa, pesca a un niño... o hace cualquier cosa po' Entonces yo trato más de usar la tranquilidad dentro de mí... yo a veces ando tenso por cualquier cosa. Entonces ya las mismas peleas que hay entre las niñas, que pelean... y pa' que estamos con custiones! uno no haya a quien defender entonces pa'no defender a ninguna de las dos, les da a las dos po ', o las reta a las dos(..)*

Otros aspectos que les preocupan y se relacionan con el tema son los límites que el padre debe poner a sus hijo(a)s, el uso del castigo físico y la idoneidad relativa de un clima familiar "demasiado" armónico, que no prepararía adecuadamente a los hijos para enfrentar



www.adunca.com.ar

los desafíos y la agresividad del mundo externo.

### 3.4. La falta de modelos parentales adecuados

El análisis de la información recogida a través de los grupos de discusión indica, que aún hay mucho desconocimiento e incompreensión de las necesidades psicoafectivas de los niños(as). Pero también es necesario reconocer avances positivos en relación a 10 o 20 años atrás. Para todos los entrevistados hay en la actualidad "un cambio de mentalidad y mas conciencia" respecto a la infancia, lo que redundo en que los niños ahora se crían mucho mejor que antes, con menos violencia y mas preocupación".

*Ahora la relación con los niños es diferente, osea porque uno está participando, está jugando eh.. Yo no me puedo acordar eh.. que mi papi un día se haya sentado ahí, se haya tirado al suelo conmigo y me haya invitado a jugar algo .*

Algunos padres señalan no golpear a sus hijos y oponerse al uso del castigo físico, porque "a los niños hay que hablarles y darles cariño". Otros desearían que así fuera, pero les resulta difícil lograrlo. Los avances en la percepción y preocupación por las necesidades infantiles, está introduciendo ciertos cambios importantes en la relación padre-hijos(as), especialmente en lo que respecta a una valoración en el discurso, de la cercanía afectiva y una faceta lúdica, especialmente durante los años preescolares de los hijos(as).

"Podemos volver a lo que decíamos antes, de que en esto las mamás influyen mucho. Anteriormente llegaba el papá y le decían, ya! quédese tranquilo porque llego el papá. En cambio ahora como dice Marcos, uno llega a la casa y ¡¡llega el papá!! Y como que se desordena todo!... y con la mamá estaban tranquilos ".

*"Claro! entonces ahora vamos a jugar o vamos a salir .. ! y todo es cuando llegue el papá! "*

En la revisión bibliográfica se encuentran algunos trabajos que señalan una mayor participación de los hombres más jóvenes (26 a 35 años) en la vida familiar (González y Moro, 1991). Es en las parejas jóvenes, donde se aprecia un acercamiento y preocupación de los padres (hombres) por aspectos del desarrollo y formación de los hijos. Los hombres jóvenes, viven esta aproximación con mayor naturalidad, y en algunos casos exigiendo el "derecho" que consideran injustamente negado (Rojo y Silva, 1994). Sin embargo, un estudio sobre pautas y prácticas de crianza realizado en sectores urbanos y rurales, indica tendencias bastante menos alentadoras (Cabello, Ochoa y Filp, 1992).

<sup>17</sup>  
*... pero ahora la relación de padre con hijo ha cambiado, fundamentalmente porque la mujer se ha liberado. Eso es lo bueno de exigirle al hombre una cierta participación (...) creo que el hombre se va a portar bien por ese camino, osea se ha liberado también de que el hombre no debe hacer cariño (...)* "

Sin embargo, el cambio del hombre como padre según la información recogida en los grupos, "depende" o es considerado básicamente como una responsabilidad de la mujer, lo cual resulta paradójal.



www.adunca.com.ar

**Al igual como se ha observado en mujeres de sectores pobres que incluso contra su voluntad, utilizan el castigo físico, (Cabello, Ochoa y Filp, 1992), los padres entrevistados, a pesar de considerar que los golpes pocas veces se justifican y permiten lograr efectos educativos, también deben luchar con una falta de modelos parentales adecuados.**

*"... bueno a nosotros nos pasó, mi papá era muy bruto entonces... el pescaba cualquier cosa en sus arrebatos y los largaba (..) "*

*"(..) a mi me pegaban y me pegaban harto, con lo que tenían mi ama y mi apá me pegaban po' Entonces bueno, yo debí haber sido malo, no se po! no recuerdo bien, pero me pegaban. Osea.. entonces eso trato de que no le pase a mi hija, porque a mi me faltó más eso, comunicación con mis papás, harto cariño quiero que no le pase a mi hija. Y que tenga voz y voto ¿me entiende?. No como yo, que uno! pucha lo que decidiera el papá o la mamá".*

**El uso de la fuerza en el castigo físico y el maltrato psicológico está internalizado en hombres y mujeres como 'método educativo'. Miller (1992) denomina esta pauta y práctica de crianza, como "pedagogía negra". Es empleada por los adultos con la justificación de contribuir a la formación de niños y niñas "por tu propio bien" pero constituye una de las raíces de la violencia. Señala que aquellos adultos que en su infancia fueron golpeados, repiten a su vez como padres las conductas de maltrato en sus hijos.**

*"( . ) lo que pasa es que un niño, si uno les da una palmada de repente es bueno po' porque el ve. Si uno a un niño le dice: hey hijo! Esto es malo, pero el no sabe hasta que punto es malo ... (..)*

*"(..) Pero hay que saberlas retar sí. No hay que retarías con enojo ni.. menos pegarles, porque si uno les pega es peor. Uno les puede crear hasta un trauma a los niños. Y si no les sabe pegar, peor todavía; porque una cacheta' mal da'-al menos casi siempre los padres pegan en la cabeza, pero antes de pegar en la cabeza deberían de pegar en el trasero ah... ¿no cierto?. Uno siempre en la cabeza. Pero eso no, porque siempre la mano de uno es tan pesa' que puede botar a un niño y dejarlo aturdido (..) "*

**Este dramático testimonio, representa una situación bastante frecuente en los hogares chilenos, que requiere de apoyo especializado.**

*"(..) Claro, yo soy el que razona en la casa .. porque yo de repente.. en el momento que estoy alterado gritando po' allá pa' cá y de repente viene un chico y lo veo que se manda un condoro en la casa y de repente me doy cuenta po! A mi señora tengo que quitarle el niño o retarla o seguir gritando para que no le pegue mas. Entonces yo siempre llevo la parte razonable en la casa, y esa ha sido la*

*razón porque no me he ido ( ... ) Yo también fui golpeado cuando chico, yo pienso que por eso de repente golpeo también Yo golpeé a mis hermanas .. Yo pienso porque después que yo he golpeado, yo recapacito, digo: ¿por qué lo hice? Pero es inconsciente. Yo digo que es inconsciente, porque después que golpeo al niño o golpeo a mi mujer -en mi caso- yo me siento bien el rato, hasta que recapacito. Esto dura dos o tres minutos, entonces (..) Es algo que tengo que borrar. Pienso que de repente somos igual que las máquinas. Que tenemos*



www.adunca.com.ar

*una memoria y que esa memoria ... de repente se devuelve, y llega el momento en que uno hace lo que le hicieron... Es algo que yo todavía no puedo controlar, y lo que yo quiero es controlar, osea sacar el diskette ponerlo ahí, cambiarlo y borrarlo. "*

Sin embargo hay muchas situaciones que sin ser extremas, requieren de igual forma propiciar cambios, como señala Osherson (1994), en cuanto a que ser padre implica empatizar y encargarse de las necesidades emocionales de la situación, no sólo de dar en lo material. Agrega que para esto los hombres en general, tienen que desarrollar habilidades con las cuales no están familiarizados, que requieren un enfoque mas maduro de una circunstancia particular y sobreponerse a sus necesidades inmediatas. Se trata, señala el autor de que logren tolerar la incomodidad de "entra? en la familia, aprendan a manejar su propia rabia, abandonen sus fantasías de ser cuidados en forma perfecta por la madre-esposa, convirtiéndose en personas mas nutrientes para los demás.

### **3.4. 1. El padre ausente**

En general, los hombres recuerdan a sus padres ausentes de las actividades de la vida cotidiana.

*"Mi papá era de estos así más o menos... era cariñoso en el sentido de que nunca nos faltaba nada, pero no se encontraba en la cosa de la reunión de esa familiar no cierto, donde están todos".*

*Incluso en aquellos momentos en que estuvo presente, el recuerdo de estos hombres respecto al padre es de una figura distante que les exige rendir, superarse, dar pruebas de poder y capacidad ante el resto.*

*"(..) cuando nosotros estábamos los tres con mi padre, mi madre y yo, mi papá asumía una actitud distante ... así como que me forzaba a cosas. De repente encontraba todo... un montón de defectos en mi. Y cuando estábamos solos era totalmente diferente, afectuoso, siempre con palabras de aliento. Es increíble ( ..) lo vi como un ser supremo, así como siempre arriba.... y nunca, nunca se me bajó esa imagen.... (..) yo siempre me quise parecer mucho a él... eh... pero a la vez encontraba que eso era digamos, era como medio imposible. ..para mi estaba muy alto.... sin embargo... mi mamá siempre era como la persona que tenía de intermediaria".*

Algunos autores sostienen que para el niño el amor paterno es percibido como algo condicional, a diferencia del amor de la madre, sentido como incondicional (Gainotti, 1985 en Errecart, Stoulman y **Villagra, 1989**).

Para Osherson (1994) algunos hombres no pueden asumir la paternidad separada de la imagen del padre "herido", ya sea porque temen o porque desean convertirse en la imagen del propio padre. Ya sea por el temor de no alcanzar la imagen del padre idealizado que ellos tienen, o por el contrario, el temor a ser tan autoritario, severo y crítico como lo fuera su padre.



[www.adunca.com.ar](http://www.adunca.com.ar)

La **importancia marcante que la figura paterna** tuvo para estos hombres se manifiesta en su tono de voz, en la vehemencia y la admiración con que se expresan. Los testimonios hablan de un padre que desde su sitial desempeña su rol de eficiencia, corrección e infalibilidad,



www.adunca.com.ar

**transformándose en una figura idealizada, y por lo mismo, lejana e inalcanzable.**

*"Creo que la relación padre-hijo ha cambiado en la última generación, el padre a pesar de todo lo negativo que se le pueda achacar, el padre está más actuando con los hijos que es lo que ha faltado en los padres antiguamente con los hijos. Yo reconozco que de hecho mi padre fue ... ¿qué te dijera? un Dios, no era mi amigo (.) Un día mi hermano se enfermó y yo tuve que ir a dormir con mi padre... Y yo dormí en el rinconcito, porque tenía miedo a tocarlo, de que el se molestara de que yo estuviera ahí. Son cosas ridículas porque él en realidad no estaba ni ahí...*

*"... por ejemplo, mi padre con ninguno de nosotros ... se acercó más (..) Por ejemplo eh.. no nos preguntaba cómo estábamos, ni del colegio... Pero por ejemplo uno llegaba con una nota cuatro en matemáticas, él se ponía ahí.. Se ponía a estudiar, a enseñarme... Pero de ahí nada más po! (.) el no se comunicaba conmigo pero yo sabía que el estaba ahí apoyándonos indirectamente".*

*" (...) Entonces ahí uno se da cuenta. No sé quién toco endenante.. tu tocaste de que tu papá era una persona muy correcta, que era tu ídolo, tu ser supremo. Yo pienso que todos cuando niños vemos a nuestro papá como el más grande, como lo mejor (..) yo tengo ahora las ganas de conversar con mi papá de adulto a adulto y decirle hartas cosas que yo veo ahora, que no las vi antes.. y que las estoy viendo en mi también, que yo estoy cometiendo los mismos errores... "*

**Para muchos hombres el convertirse en padres genera una lucha interna entre el niño necesitado y el padre herido interno, que lleva a una evasión hacia el trabajo. Para otros, puede significar el desarrollo de un sentido más completo del sí mismo, y el logro de una relación mas sana con el propio padre al surgir una nueva perspectiva en sus vidas. Los sentimientos acerca del propio padre son la clave para poder evolucionar hacia una paternidad más completa. La transición de esposa a madre y la presencia de un bebe dependiente ponen al hombre en contacto con su propia necesidad de ser cuidado y apoyado, que ha sido dejada de lado en la urgencia por convertirse en hombre. Kaplan (1978) señala que es muy importante que cuando un hombre se convierte en padre recupere el contacto emocional con su historia infantil. La misma autora agrega que en nuestra cultura los valores asociados a la masculinidad exigen a los varones renunciar a la unión con la madre y rechazar la dependencia y las necesidades. De hecho en nuestra cultura lo nutriente en la temprana infancia se relaciona con la maternidad no con la paternidad (40)**

*"Yo antiguamente veía la diferencia así: en la casa la mamá entregaba todo el amor del mundo y el papá entregaba los conocimientos. Yo veía esa diferencia.. porque mi papá cada vez que me llamaba a conversar con él, me decía como era la vida afuera... Y mi mamá me daba toda la comprensión del mundo, de lo que me pasara, andaba preocupada de donde yo estaba, de mi seguridad física "*



www.adunca.com.ar

Todos los entrevistados hablan en algún momento de su necesidad de mayor cercanía e intimidad con el padre. Con ello se refieren a un padre que estando presente, también interviniera en la vida cotidiana, se comunicara y de este modo, enseñara a sus hijos respecto a cómo enfrentar la vida familiar, las relaciones interpersonales. Se puede decir que estos hombre intuyen que parte de sus dificultades para establecer relaciones de afecto e intimidad se deben a la ausencia de un modelo masculino paterno adecuado.

*"Yo a mi padre le pediría más madurez.. Porque yo pienso que cuando uno tiene esa falta de madurez, no tiene esa capacidad para educar a su hijo como corresponde, porque falta eso de poder afrontar situaciones conflictivas. No es capaz de hacerlo. Por ejemplo yo a base de todos mis golpes que he tenido en la vida he ido aprendiendo... Yo en mis primeros años de matrimonio he estado muy equivocado en mis formas de dirigir mi familia (...) eso yo lo sé y lo he ido aprendiendo con el tiempo y eso a costado digamos, que los hijos vean muchas cosas en la casa. Y eso es falta de madurez, porque en la casa hubo falta de madurez. Mi mamá llevaba ahí la batuta digamos que ella era más realista, lo es todavía*

### **3.5. Algunos temas de interés detectados**

En los grupos de discusión uno de los temas que recurrentemente apareció e interesó a los participantes se refiere a una fuerte o especial cercanía que "naturalmente" se da entre el padre y la/s hija/s, así como entre la madre y el hijos, y las consecuencias que de ello derivan. Sin duda que para los expertos en la teoría psicoanalítica (complejo de Edipo y Complejo de Electra) resultaría muy interesante indagar y trabajar mas este aspecto.

Desde el campo de la investigación se puede señalar, que los padres se comportan desde el nacimiento con sus hijos según sea el sexo del niño (Snow, Jacklin & Maccoby, 1983). Este trato diferencia; se acentúa más a partir del segundo año, en que el padre habla y pasa más tiempo con los hijos que con las hijas (Lamb, 1981). Se piensa que por estas razones los padres más que las madres, parecen afectar el desarrollo de la identidad de sexo y prototipo según el sexo (conducta considerada socialmente apropiada según el sexo del individuo)(41).

También en la revisión de la literatura, encontramos algunos autores que indican diferencias de socialización según el sexo de los hijos. Señalan que las hijas son preferentemente socializadas por la madre y los hijos por el padre, aunque la madre tiene también un lugar importante (Lira, 1978; Peña y Lillo, 1970).

<sup>41</sup> Todos los trabajos mencionados aparecen citados en Papalia Op. cit.



www.adunca.com.ar

Otro tema que resulta de gran interés y preocupación para los padres, y que tiene importantes repercusiones para el desarrollo de la personalidad infantil, así como de actitudes favorables o obstaculizadoras del aprendizaje, es el de la obediencia.

*"Siguiendo con eso de desobedecer, el día de mañana va a desobedecer a la ley, a la justicia, a cualquier cosa porque va llevar eso de desobedecer dentro o no le inculcaron desde chico eso de obedecer. Porque lo importante es obedecer, porque cuando una persona obedece va a triunfar en la vida porque siempre va... va a tener un jefe uno adelante..Es muy rara vez cuando somos dueños de una empresa ¿no? pero siempre nosotros vamos a tener un jefe y siempre que nosotros obedecemos fielmente a ese jefe... no ciegamente, pero si le obedecemos fielmente, vamos a ir tirando pa'rriba (.) "*

Sin duda este es un tema complejo y de gran trascendencia. Solamente quisiéramos hacer referencia aquí al trabajo de Skewes, donde señala que el modelo al cual debe ajustarse la crianza de los hijos, es el de la "humildad", y en este sentido, las expresiones de autonomía, individualidad, creatividad, curiosidad o crítica, pueden ser rápidamente interpretadas como signos de rebeldía, por lo que requieren de la disciplina que hace volver al niño al marco de la respetabilidad definido por la cultura en términos de las jerarquías familiares.

La crianza en el mundo popular aparece marcada por disonancias, ambigüedades y contradicciones. Así, los niños que no se enmarcan en el modelo de humildad y sumisión impuesto a los pobres por la sociedad global, y asimilado por ellos, se toman permeables a la patologización y a la disrupción." (Skewes, 1984:24).

#### IV. CONCLUSIONES

Los avances en el conocimiento del desarrollo humano y sus posibilidades, llevan a considerar cada vez mas la importancia y trascendencia de las experiencias de los primeros años de vida, donde sólo indicadores cuantitativos de crecimiento, salud, inteligencia y niveles de escolaridad, hoy resultan insuficientes.

Apuntar y apostar a logros más efectivos en términos de desarrollo social y económico exige poner la mirada en aspectos cualitativos de la educación y la crianza infantil, tal vez menos obvios, o bien, más sutiles desde la óptica del sistema social tradicional, pero no por ello menos importantes.

A pesar de lo poco estudiado y desarrollado del tema -en nuestro país-, la revisión bibliográfica entrega evidencias considerables respecto a la importancia de la función paterna en el desarrollo de niños y niñas. Sin embargo esta información ha sido escasamente difundida más allá de círculos especializados. De esta forma, lo que predomina es una percepción generalizada que minusvalora al padre en cuanto a su importancia directa e indirecta en el desarrollo infantil, situando su papel en la parte instrumental como proveedor, figura de autoridad, conexión con el mundo externo, pero en definitiva como una presencia psicoafectivamente prescindible.

Los vínculos y lazos entre los bebés y sus padres se forman durante el primer año de vida, ejerciendo los padres una fuerte influencia



[www.adunca.com.ar](http://www.adunca.com.ar)

cia en el desarrollo social, emocional, sexual y cognoscitivo de los hijos. Si bien, tanto la maternidad como la paternidad son una transición muy importante en la vida de los individuos, el hombre no ha tenido mayor apoyo para vivirla.

Las experiencias de participación del padre en el parto como una fuente primordial de conexión, beneficiosa para madre, padre y niño(a) es sostenida por muchos profesionales. Al respecto, es importante considerar que padres y madres pueden tener una imagen idealizada de lo que será su hijo(a). El contacto físico en las primeras horas de vida les ayuda a rectificar expectativas en cuanto a aspecto y conducta, al tiempo que esta familiarización favorece el apego (Goldberg, 1983).

Por ejemplo, en los casos de niños prematuros se ha observado que las condiciones de asepsia requeridas, tienen como consecuencia una fuerte disminución del contacto físico, lo que sumado a un aspecto poco atractivo o enfermizo, llanto áspero y agudo, constituyen fuertes obstáculos para la formación de un buen vínculo entre progenitor e hijo(a) en las primeras semanas de vida (Craig, 1988).

Estudios realizados indican que un importante nexo parece existir en la interacción paternal durante la lactancia y la niñez. Se señala que aquellos padres que no han sido accesibles a sus hijos en estos períodos, tienen posteriormente problemas para establecer con ellos fuertes vínculos emocionales, y hasta es posible que ejerzan una influencia negativa (Craig, 1988).

Además, las condiciones y el ritmo de vida actual, en general, no permiten que la mujer-madre atienda y cubra en forma satisfactoria las necesidades psicoafectivas y físicas de los niños(as), como ha sido tradicionalmente.

Sin entrar en la discusión de si la causa /explicación de esta situación obedecía a factores biológico/genéticos o socialmente aprendidas, los antecedentes recopilados muestran que para beneficio del niño(a) en términos de la riqueza e integralidad de su desarrollo, así como de su éxito escolar, se requiere que el padre se incorpore y participe realmente en la crianza.

A nivel macro planteamos que ello repercutiría en nuevas generaciones de individuos más capaces, con probabilidades de mejores rendimientos educativos y laborales, de personalidades más sanas e integradas, lo que impactaría positivamente el desarrollo económico y social.

Los antecedentes recogidos, así como el trabajo realizado en terreno señalan una clara tendencia de cambio: un interés de los padres jóvenes por participar en la crianza e intentos de asumir la paternidad, de una forma diferente a la que ellos conocieron como hijos. Sin embargo, en la práctica este papel más activo suele producirse en la etapa preescolar. Sin desconocer el avance que ello significa en comparación con lo distante que con frecuencia fue la relación paterna-filial. de estos padres como hijos, pensamos que esto. no es suficiente.

También hay que tener en cuenta que la ausencia de modelos parentales positivos hace difícil a estos padres llevar a la práctica sus deseos y conocimientos para una relación diferente con sus hijos(as).



[www.adunca.com.ar](http://www.adunca.com.ar)

Por otra parte, hay que considerar que los hombres que participaron en los grupos de discusión de este estudio, en alguna medida tienen mayor interés que el común de sus pares en el tema de la educación infantil, de otro modo, probablemente no habrían aceptado asistir a dichas reuniones, excusándose como lo hicieron muchos.

Pensamos entonces que es necesario promover y facilitar la participación y el involucramiento del padre tempranamente. Es cierto que las conexiones físicas y psicológicas de la madre con el niño durante el embarazo y los primeros meses son fundamentales para que el infante sobreviva; en rigor, no ocurre lo mismo en ese período en relación al padre. La importancia del padre cobra relevancia directa para el niño(a) posteriormente, sin embargo para que esto ocurra positivamente, es necesaria su presencia física y psicoafectiva desde un inicio. Pero también su presencia y participación activa y comprometida es fundamental para que la madre cumpla satisfactoriamente su función durante el embarazo y los primeros meses de vida del niño(a).

Los diferentes papeles y expectativas sociales de lo que se espera que hagan los hombres influyen en cómo, cuánto y cuándo interactúan (o no lo hacen) con sus bebés.

Se desprende de la literatura revisada que es necesaria la presencia física y psicoafectiva del padre no como sustituto de la madre, sino que también en forma diferente a ella.

En este sentido, es necesario promover estudios que avancen en el tema y contribuyan para el diseño e implementación de acciones que favorezcan condiciones externas a nivel social, pero también individuales, & modo que cada hombre, tenga la oportunidad de vivir y asumir la paternidad, encontrando su propio estilo. Esto beneficiará a los hijos e hijas, y ayudaría a disminuir la tendencia señalada en la literatura y observada en terreno, **de rivalidad entre padre** y madre por el amor e influencia sobre los hijos, en la medida que se reconozca la importancia que cada progenitor tiene desde su función, que a la vez complementa y permite que se realice la del otro.

Como mencionamos antes, realizar este estudio y encontrar hombres dispuestos a conversar acerca de la educación y crianza infantil fue una tarea difícil de lograr; pero pensamos que estos obstáculos se reducirían significativamente con la difusión de mensajes positivos a través de los medios de comunicación al respecto.

La participación y el clima que se generó en cada una de las reuniones de grupo de discusión realizadas, muestran la necesidad de comunicarse, escuchar y ser escuchados que tienen muchos hombres, de compartir vivencias e inquietudes en un terreno que habitualmente viven con incertidumbre, confusión y a veces, soledad, pero sin admitirlo públicamente.

Se trata de ofrecer espacios protegidos donde puedan expresarse desde sus sentimientos, ideas y experiencias, sin el temor de equivocarse, no saber o ser enjuiciados, para ir despertando el interés latente por la paternidad comprometida y la crianza de sus hijos.

Esto nos lleva a sugerir la necesidad de:



[www.adunca.com.ar](http://www.adunca.com.ar)

Ofrecer instancias de intercambio y reflexión específicas o exclusivas para padres (hombres). Nos referimos a crear e implementar talleres de sensibilización a la paternidad, que contribuyan a desarrollar habilidades y capacidades socioafectivas, así como actitudes positivas en los hombres, especialmente los adolescentes, para asumir y valorar la paternidad responsablemente como parte del rol masculino en la familia y la sociedad.

Abrir las actividades que hasta la fecha han sido territorio de la mujer, también al padre. Nos referimos por ejemplo, al control del niño sano y el control de embarazo.



www.adunca.com.ar

## BIBLIOGRAFIA

**Aylwin, Nidia; Barros, Victoria; Martínez, M. Loreto; Solar, M. Oiga y Sole, M. Isabel.** El menor que hace abandono de hogar en familias de estrato bajo: características y proceso. Informe de Investigación, Dirección de Investigaciones P. Universidad Católica de Chile, Stgo., 1988.

**Bar Din Ann** La madre deprimida y el niño. México, Siglo XXI, 1989.

**Bar Din Ann** "Trastornos de roles y géneros en familias marginada? en: Debate feminista Año 4, Vol. Marzo 1993, México.

**Barrientos, Mauro y Sutulov, Claudia.** La familia de las clases populares urbanas chilenas. Tesis para optar al título de Psicólogo, Escuela de Psicología, P. Universidad Católica de Chile, Stgo., 1983.

**Bastías, Manuel.** Socialización de preescolares en áreas rurales de pobreza extrema de la décima región. Tesis para optar al grado de Licenciado en Sociología, Departamento de Ciencias Sociológicas y Antropológicas, Facultad de Filosofía Humanidades y Educación, Universidad de Chile, Stgo., 1982.

Bee Helen. El desarrollo del niño México, Harla 1992.

**Bello Carmen, Landeira Ricardo y Sánchez Eduardo.** "La función del padre" (Ensayo sobre la muerte en el Edipo) en: Revista Uruguaya de Psicología Tomo I Nro. 1 año 1978. pps. 43-58.

**Bettelheim Bruno.** No hay padres perfectos Ed. Crítica, Barcelona. 1989. 2da.edición.

Bly Robert. Hombres de Hierro: El libro de la nueva masculinidad Buenos Aires, Planeta, 1992.

**Bowlby, John.** Loss:sadness and depression. New York, Basic Books, 1980. Vol. IH.

**Cabello Ana María.** Imagen da sexualidade e papeis sexuais em mulheres de setores populares urbanos em Santiago do Chile. Porto Alegre, Universidade Federal de Rfo Grande do Sul (Dissertacao de Mestrado) Faculdade de Educacao. 1987.

**Cabello Ana María.** Reflejos de Infancia. Santiago, UNICEF 1995 (en imprenta)

**Cabello Ana María, Ochoa Jorge y Flip Johanna.** Pautas y prácticas en la crianza de niños y niñas entre 0 y 6 años de sectores pobres. Santiago, CIDE-CELAM-UNICEF. 1992.

**Cabello Ana María, Filp Johanna y Ochoa Jorge.** Entre la casa y la escuela: estudio cualitativo de tu interacciones sociales de niños y niñas. Santiago, CIDE-Fundación Bernard Van Leer 1995 (en imprenta).

Craig Grace Desarrollo psicológico México, Prentice Hall, 4ta. Ed. 1988.



www.adunca.com.ar

"Crianza y Conflictos en la familia popular urbana." en: MensAje, N' 330, julio 1984, Stgo., pp. 308-311.

"Comisión Nacional de la Familia". Informe Nacional de la familia, Stgo., 1993.

**Covarrublas, Paz; Muñoz, Mónica y Reyes, Carmen.** "El hombre: visión de sí mismo en la familia". en: Estudios Sociales Corporación de Promoción Universitaria CPU, N'59, trimestre 1, 1989, Stgo., pp. 95-132.

**Edwards Marta.** "Percepción de la familia y de la educación de los hijos" en: Estudios Públicos #52. Santiago, Primavera de 1993. pp. 191-214.

**Errecart, Denise; Stoulman Jenny y Villagra Yanina.** Efectos de la ausencia paterna temprana en la identidad sexual del niño varón, Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile (Tesis para optar al título de psicólogo y licenciado en psicología), 1989.

**Escobar Ximena y Olmedo Alejandra.** Estudio exploratorio descriptivo de las características de la figura paterna en una muestra de escolares de 8 a 11 años de edad con padre ausente. Santiago, Universidad de Chile (Memoria para optar al título de Psicólogo), 1993.

**Fernández, O., Gross Francisca y Roceo Claudia.** Afecto y Poder en el Padre: su relación con el rendimiento escolar, las destrezas sociales y los problemas conductuales en hijos escolares, Santiago, Escuela de Psicología Universidad Católica de Chile (tesis para optar al título de psicólogo), 1989.

**Filp Johanna y Cabello Ana María** (Editoras). Mejorando las oportunidades educativas de los niños que entran a la escuela. Santiago, CIDE-UNICEF, 1992.

**Filp Johanna y Valdés Ximena.** "Empowerment of parents: Proyecto Padres e Hijos en Chile" en: UNESCO: Early intervention and culture, Netherland, Ed. by Lotty Eldering & Paul Leseman, 1993.

**Freud Sigmund.** Introducción al psicoanálisis. Madrid, Alianza Ed., 1973. 5ta. edición.

**Freud Sigmund.** Obras Completas, Madrid, Biblioteca Nueva, 1981. Vol.III.

**Fundación Bernard van Uer.** "A dónde se han ido los papás". en: Boletín Informativo, Nro.7, Julio de 1993. La Haya.

**Grez, María Cecilia; Peluchonneau, Paulina y Vidal, María Fernanda.** Inclusión del hombre en el hogar y su correlación con la satisfacción matrimonial en parejas de doble carrera. Memoria para optar al título de Psicólogo, Escuela de Psicología, P. Universidad Católica de Chile, Stgo., 1991.

**González, Gladys y Moro, Alejandra.** El rol desempeñado por el hombre en familias pobres urbanas. Un estudio exploratorio en familias de la villa O'Higgins. Memoria para optar al título de Asistente Social, Escuela de Trabajo Social, P. Universidad Católica de Chile, Stgo., 1991.



[www.adunca.com.ar](http://www.adunca.com.ar)

**Gomariz Enrique.** Los estudios de género y sus fuentes epistemológicas. Santiago, FLACSO  
Documento de Trabajo Serie Estudios Sociales #38.



www.adunca.com.ar

Henao, Hernan. "La paternidad en la cultura. Anotaciones iniciales." Cuadernos de la Familia, Facultad de Desarrollo Familiar, Universidad de Caldas, N0. 5, Manizales, Junio 1989, p.p. 17-24.

Hermosilla Marta. "La parentalidad adoptiva y algunas de sus diferencias con la parentalidad biológica". en: Revista Terapia Psicológica. Santiago. Año VIII, Nro 11, 1989. pps. 41-47.

Ibáñez Jesús. Mas allá de la sociología. El grupo de discusión: Teoría y crítica. Siglo Veintiuno Editores, México 1988

Kachele Horst. "Sigmund Freud: Su imagen del hombre" en Revista chilena de Psicología, Vol V. Nros. 1-2, 1982. pps. 15-23.

Kaztman, Rubén. "Por qué los hombres son tan irresponsables" en: Revista de la ~ Nro. 46, Abril 1992. pps.87-95.

Kotliareno María Angélica et al. La comunicación en el proceso de aprendizaje: preescolar, Santiago, CEANIM, 1988.

Lira, Luis Felipe. "Aspectos sociológicos y demográficos de la familia en Chile". En: Covarrubias, P. y Franco, R. (comps.). Chile: Mijer y Sociedad. UNICEF, Stgo., 1978, p.p. 367-397.

Mahler Margaret Psicosis infantiles y otros trabajos. Argentina, Paidós, 1984.

Malinarich, Ana María; Y qué pasa con los hombres?. Una aproximación vivencial al rol cultural masculino. Santiago, Centro de Desarrollo de la Mujer DOMOS, s/f.

Martinic, Sergio. La familia marginal urbana: estudio exploratorio. Tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Stgo., 1980.

McDougall Joyce. "El padre muerto" en: Revista -Intercontinental de Psicología y Educación. Nro 5 Tomo XLIV Septiembre-Octubre, pp. 935-961. 1987.

Miller, Alice. El drama del niño dotado: en busca del verdadero yo. Barcelona, Tusquets, 1991. 2da. edición.

Miller, Alice. Por tu propio bien: Raíces de la violencia en la educación del niño. Barcelona, Tusquets, 1992. 2da. edición.

Muñoz, M. y Reyes, C. La familia en sudamérica. Servicio Nacional de la Mujer SERNAM, Documento de Trabajo N0. 10, Stgo., 1992.

Muñoz, M.; Reyes, C.; **Covarrubias, P. y Osorio, E.** Chile en Familia. UNICEF, Stgo., 1991.



www.adunca.com.ar

**Ortiz Alfonso.** "La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirectiva -y la discusión de grupo". en: Análisis de la realidad social: Métodos y técnicas de investigación M. G. Ferrando, J. Ibáñez y F. Alvica (compiladores) Alianza Editorial, Madrid 1986.

**Ortner, Sherry.** "¿Es la mujer con respecto al hombre lo que la naturaleza con respecto a la cultura?." En: Harris, Olivia y Young, Kate (eds.). Antropología y Feminismo. Ed. Anagrama, Barcelona, 1979, p.p. 109-131.

**Osherson Samuel.** Al encuentro del padre. Santiago, Cuatro Vientos, 1994.

**Papalia Diane E. & Wendkos Olds Sally.** Desarrollo Humano Colombia, McGrawhill Interamericana S.A. 4ta. Ed. 1992.

**Peña y Lillo, Ximena.** Roles parentales y conyugales en la familia de estrato bajo (provincia de Valparaíso). Memoria de prueba para optar al título de Licenciado en Sociología, Escuela de Sociología, P. Universidad Católica de Chile, Stgo., 1970.

**Pincus, Lily y Dare Christopher.** Secretos en la familia, Santiago, Cuatro Vientos, 1982.

**Ramos Ramón.** Cronos dividido: Uso del tiempo y desigualdad entre mujeres y hombres de España Madrid, Instituto de la Mujer. 1990.

**Resnik Salomón.** "El padre en el psicoanálisis?" en: Revista de Psicoanálisis, Nro. 4 Argentina, pp. 499-517. 1989.

Reyes, Carmen. "Programa de desarrollo familiar y prevención de problemas familiares." En: Comisión Mujer y Familia del Proyecto Alternativo, Seminario Mujer y Familia en la Futura Democracia. Proyecto Alternativo, Stgo., 1989, p.p. 1- 13 **8**.

**Rojo, Estela y Silva, M.Cristina.** "El machismo en los sectores populares urbanos." En: Experiencias de Desarrollo con Familias Populares. Fundación de la Familia, Stgo., 1994, p.p. 45-63.

**Sánchez E. Jorge y Oviedo E. Leticia.** "Algunas notas sobre la imagen paterna en el psicótico" en: Revista Intercontinental de Psicología y Educación. Nros 1 y 2, Vol 3. pp. 161-172. 1990.

Skewes, Juan Carlos. La familia. Vicaría Oeste del Arzobispado de Santiago, Documento de Trabajo N0. 3, Stgo., 1984 a.

**Skewes, Juan Carlos.** "Crianza y conflictos en la familia popular urbana." en: Mensaje Nro. 330, Santiago, Julio 1984. Pps.308-311.

"Actitud de varones jóvenes hacia la prevención del embarazo". Revista Chilena de Psicología. Vol. XI Nro. 1, año 1990.pps. 7-16.



[www.adunca.com.ar](http://www.adunca.com.ar)

Thiollent Michel. Crítica metodológica. investigación social e encuesta operaria. Sao Paulo, Polis, 1982,3ra. edición.

**Valdivieso, Gabriel y Van Dorp, Patricia.** La familia. Estructura familiar e interacción en familias del gran santiago. CISOC Bellarmino, Stgo., 1989.

**Whitaker, Carl A. y Bumberry, William M.** Danzando con la familia. Buenos Aires, Paidós, 1990.

**Winnicott D.W.** Los bebés y sus madres México, Paidós (Ira. edición) 1990.

**Winnicott D. W.** Exploraciones psicoanalíticas II. Argentina, Paidós. 1991.